

LA VIDA LITERARIA DE SAMUEL GLUSBERG

LA REVISTA DE UN EDITOR (1928-1932)

Verónica Delgado



BIBLIOTECA **ORBISTERTIUS**

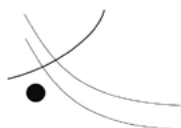
***LA VIDA LITERARIA* DE SAMUEL GLUSBERG**

LA REVISTA DE UN EDITOR (1928-1932)

***LA VIDA LITERARIA* DE SAMUEL GLUSBERG**

LA REVISTA DE UN EDITOR (1928-1932)

VERÓNICA DELGADO



BIBLIOTECA ORBISTERTIUS



CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
E INVESTIGACIÓN
DE LA CULTURA
DE IZQUIERDAS

CeDInCI

Delgado, Verónica

La Vida Literaria de Samuel Glusberg: la revista de un editor 1928-1932 / Verónica Delgado.

1a ed., La Plata: Biblioteca Orbis Tertius, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. IDIHCS-Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-34-1941-0

1. Edición. 2. Historia de la Literatura Argentina. I. Título.

CDD A860

Hecho el depósito que establece la ley 11.723



Esta obra está disponible en acceso abierto bajo licencia Creative commons 4.0 (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/ar/>)

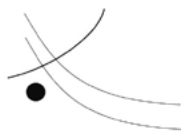
Directora de la colección: Geraldine Rogers

Consejo Editor: Miguel Dalmaroni, Enrique Foffani, Sergio Pastormerlo, Carolina Sancholuz, Verónica Delgado, Federico Bibbó

Coordinación y producción editorial: Federico Gerhardt, Laura Giaccio, María de los Ángeles Mascioto

Diseño de tapa: Sara Guitelman

Diagramación: Verónica Feinmann



BIBLIOTECA ORBISTERTIUS

Colección digital del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria

<http://bibliotecaorbistertius.fahce.unlp.edu.ar>

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

ÍNDICE

Estudio preliminar	7
Criterios de edición	36
Sobre libros	37
“Crítica de Libros” y antología de notas críticas	42
La voz del editor	55
Selección de notas	58
Escribir la vida literaria. “Notas y Notabilidades”	62
Sobre revistas y periódicos	80
Revista de Revistas	88
Afiches	96
Afiche de promoción del primer número de La Vida Literaria	97
Afiche “Nuestros primeros colaboradores”	98
Afiche de promoción posterior	100
Nota sobre la autora	101

ESTUDIO PRELIMINAR

Desde la perspectiva de una historia literaria focalizada en las relaciones entre literatura y publicaciones periódicas, las revistas pueden ser consideradas prismas a través de los cuales volver a mirar ciertos procesos culturales, revisar determinadas estéticas, matizar interpretaciones relativamente dominantes sobre períodos específicos, reevaluar los alcances de algunas polémicas, complejizar el proyecto literario de determinado autor, reconsiderar la variedad de prácticas editoriales ocupándose no solo de lo producido en formato libro, atender a los efectos modeladores de tales prácticas sobre la escritura; analizar otras figuras de productores literarios que, como la de los “revisteros”, se superponen con las de escritor, crítico o editor; calibrar y precisar los vínculos de los escritores con el mercado en función de su participación en esta clase de proyecto editorial.

*La Vida Literaria. Crítica. Información. Bibliografía*¹ fue uno de los proyectos editoriales de Samuel Glusberg (Kischinev, 1898 - Buenos Aires 1987) quien ofició como su director bajo el pseudónimo de Enrique Espinoza, con el que también firmó parte de su producción libresco.² Publicada en Buenos Aires entre julio de 1928 y julio de 1932,

1. En adelante *LVL*.

2. Enrique Espinoza fue el seudónimo de Samuel Glusberg. *Gajes del oficio* (1976), libro en el que vuelve a su pasado, se abre justamente con una pequeña explicación sobre el recurso al seudónimo y específicamente acerca del origen de seudónimo suyo que, a diferencia de Enrique Espinoza –al que no se refiere en, ese comienzo y con el que firma como director de revista *LVL* y como autor– casi no empleó; el seudónimo aparece como comienzo de la intención de escribir, de distinguir y circunscribirse

su estudio y puesta en circulación son relevantes para leer en ella las interacciones entre las prácticas literaria y editorial, entre crítica y revistas, entre publicaciones y vida literaria, a la vez que para atender al género editorial del que participa que, inspirado en el *periódico de las letras* europeo y surgido a fines de la década de 1920 en nuestro país, tuvo como eje destacado de sus acciones la difusión de la literatura en formato libro –y no la promoción de una estética particular–, con el objetivo de insertar la literatura en la prensa a partir de una propuesta editorial que incluyera, además de notas críticas y bibliográficas, toda clase de informaciones ligadas con otros aspectos del mundo editorial, no solo sobre autores y obras. En tal sentido, *LVL* fue la *publicación*

como nombre de una práctica específica. Allí señalaba: “A mi juicio, el seudónimo propiamente dicho es aquel de una sola palabra, significativa o no en el idioma de quien lo usa o en otro. Por ejemplo: Alain, Novalis, Azorín.

De mí puedo decir que *comencé* muy temprano por contraer mi nombre y apellido: Samuel Glusberg, a la manera hebraica, convirtiéndolo en un vocablo único de una sílaba: *Samberg*. Pero tuve la mala suerte de que un linotipista, en el afán de favorecerme sin duda, lo destacara demasiado en mayúsculas y con una visible separación intermedia: SAM BERG (en negrita o en versalita, no recuerdo con precisión) [...] Ahora lamento a veces no haber firmado siempre *Samberg*”. p.7. Resaltado mío.

En “Oral history interview with Samuel Glusberg”, entrevista realizada casi al final de su vida, Glusberg señala que más allá de su admiración por Baruj Spinoza, lo que se dice sobre su seudónimo Enrique Espinoza es una “leyenda” que “cuajó” a partir de lo que el escritor chileno Eduardo Barrios señaló sobre un libro de Glusberg, indicando que el editor “representaba en un sentido racista a dos grandes figuras judías [Baruj Spinoza y Heinrich Heine]”. Luego explica que, en realidad, y más allá de su admiración por Spinoza y Heine, el seudónimo había surgido menos promediamente de lo que luego se creyó. Así, explica que, en 1924, había viajado a Misiones, a la casa de Horacio Quiroga, donde permaneció un mes. El relato de esa experiencia se publicó en *Caras y Caretas* y, como él era editor de Quiroga, no podía firmar con su nombre ya que podía pensarse que se trataba de una simple propaganda de los libros del autor que editaba en BABEL. Horacio Tarcus ha estudiado y caracterizado la labor de Samuel Glusberg desde la perspectiva de la historia intelectual latinoamericana apelando a tres figuras: difusor, animador o propiciador. Cf. *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.

literaria de un editor de probada experiencia tanto con libros como con revistas, y esa condición se tradujo en la tematización insistente de aspectos editoriales de la literatura y, de modo particular, afectó la arquitectura de la revista y la organización misma de sus secciones. *LVL* se sumaba así a otros emprendimientos editoriales que Glusberg llevaba adelante por esos mismos años y que, como este nuevo, tenían también entre sus prioridades la vida del libro: la Biblioteca de Buenas Ediciones Literarias B.A.B.E.L (desde 1922) que ya contaba con una gran cantidad de libros publicados,³ los *Cuadernos Literarios de Oriente y Occidente*⁴ iniciados en 1925 y *Babel. Revista de Arte y Crítica* (1921-1929).⁵

3. Cf. Verónica Delgado y Fabio Espósito, [2006] (2014). “1920-1937. “La emergencia del editor moderno”, en José Luis de Diego (director) *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*, Buenos Aires, FCE, pp. 63-96. Además, Glusberg editó el semanario *Los cuentos*, cuyos avisos parecieron en *LVL*.

4. Fue una publicación del Instituto de la Universidad de Jerusalem de Buenos Aires. Hasta julio de 1928 se habían publicado el nº1 y el nº 2/ 3, los que finalmente constituyeron la colección completa. Enrique Espinoza fue el director de los tres números. Las oficinas de la Administración, a cargo de M. Schuster, estaban ubicadas en la calle Uruguay 725. El primer número incluía: “El milagro del Greco” (Waldo Frank, traducido por Isaac Rubin), “Tierra de amor” (Joseph Kessel, traducido por Oscar Levy), “El Semitismo y el antisemitismo” (José Carlos Mariátegui), “De la dialéctica y de la imaginación” (Julio Fingerit); el segundo, “El libro de los cantares” (Jorge Brandés, traducción de Julio Fingerit), “Humoresca heineana” (Martínez Estrada), “Introducción al cancionero” (Ernst Estler, traducción de Mariano de Chaide), “Romance a Heine” (Fernández Moreno); el tercero y último cuaderno se componía de: “Heine el judío (Alfred Kerr, traducción de José Ebin), “Canto de Heine a Jehuda Ben Halevi”, “La tumba de lana” (Israel Zangwill traducción de Héctor P. Blomberg), “Cadosch” (Alberto Gerchunoff). Ese nº 3 tiene una sección de Notas: “En la muerte de Israel Zangwill” (Samuel Glusberg), “La fe del bachiller Rojas” (Enrique Espinoza), “Una biblia heineana” (Enrique Méndez Calzada).

5. La revista *Babel* (1921-1929; 1939-1951) fue la más duradera de las publicaciones de Glusberg. Entre 1921 y 1929 se publicó en Buenos Aires; su subtítulo, fue hasta el nº 12 (febrero de 1922), *Revista de arte y crítica*, que en julio de 1923 (nº 13) cambiaría por de *Revista de Bibliografía*. Entre 1939-1951 se publicó en Chile y vehiculizó la cultura ligada al pensamiento socialista libertario. Según Horacio Tarcus: “En su

Desde sus inicios, *LVL* al igual que *Babel*, manifestó su interés por el público y la prensa, señalando la necesidad de inscribirse ella misma como revista en la “vida periodística”, forma de mediación eficaz de la vida literaria. El epistolario del editor muestra que, en consonancia con la idea de difusión que la guiaba, el título original de la publicación, había sido *La Nota Literaria*;⁶ numerosas cartas de Glusberg fueron escritas en papel membretado con ese título, y con ese nombre había sido publicitada en el n° 16 de *Criterio* (21/06/1928), entre otras revistas de inminente aparición realizadas por jóvenes escritores.⁷ Un mes antes de la aparición del primer número de su revista, en carta a Alfonso Reyes de junio de 1928, Glusberg explicaba que “dificultades de orden legal me han hecho desistir del título primitivo: LA NOTA LITERARIA. Pero —continuaba— este cambio no afectará la orientación de nuestro periódico. Se trata de hacer siempre una publicación moderna de arte y crítica, especializada en todo lo referente a autores y libros”.⁸ “La

primera etapa, de edición más modesta pero prolija, se asemeja a un boletín: formato 19, 50 cm. x 28, 50 cm., 16 páginas interiores, tapa y contratapa a dos colores (negro y rojo). “BABEL, revista de arte y crítica (1921-1951)”, *Lote*, n° 7. Anteriormente a la editorial B.A.B.E.L Glusberg junto a su hermano Leonardo, había editado *Ediciones selectas América. Cuadernos mensuales de letras y ciencias*, publicados en Buenos Aires entre 1919 y 1922. Salieron 50 números cuya finalidad era la difusión de autores americanos. Cf. Gloria Chicote “Ediciones selectas de América: Samuel Glusberg antes de Babel”, en *Filología*, vol. XLVI, 2014, pp. 57-69.

6. Las cartas citadas en el trabajo fueron consultadas en el archivo Samuel Glusberg del CeDinCI. Las imágenes de *LVL*, proceden de colección del CeDinCi, donde existe una versión microfilmada y de su portal de revistas <http://americalee.cedinci.org/> donde está disponible la versión digitalizada de la colección.

7. Las revistas eran *Proa*, *Pulso* de Alberto Hidalgo y *La Nota Literaria* de Enrique Espinoza.

8. En “Oral history interview with Samuel Glusberg”, Glusberg comenta que Martínez Estrada le había sugerido para *LVL* el nombre de “Trapalanda”. <https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn42884>

Vida Literaria”había sido el nombre de una sección de notas breves de *Babel*,⁹ dedicada a la revisión y comentario de libros, y su elección para nombrar a la nueva revista fue la marca de una continuidad parcial entre ambas, vinculada con una idea de difusión de ediciones, libros y autores.

El primer número de *LVL* apareció en la primera quincena de julio de 1928 y fue editado por los Talleres Gráficos Argentinos de Lorenzo Rosso, de quien la revista se desvinculó por problemas comerciales (“engaño”) desde la segunda entrega; la editó luego *La Vanguardia* y posteriormente *La Argentina*. La revista —que tiraba 5.000/10.000 ejemplares de entre 4 y 8 páginas— se distribuía en librerías y kioscos y se vendía por suscripción anual (\$2 m/n en el país y \$1 o/n en el extranjero)¹⁰ o por el ejemplar suelto a 10 centavos, precio accesible que, en sistema con la proyectada periodicidad quincenal, la ligaba materialmente, más allá de sus intenciones de ser “el periódico de la gente culta”,¹¹ con los productos de la prensa popular. *LVL* intentaba financiarse también con la venta de avisos cuyo costo consignaba en la parte superior de la página 1: \$2 m/n cm por columna. Se trataba,

Como se sabe, *Trapalanda. Un colectivo porteño* fue la publicación que Glusberg dirigió en Buenos Aires entre octubre de 1932 y 1935. Aunque intentó tener una periodicidad mensual sólo se publicaron 7 números: n° 1 en octubre de 1932, n° 2 en noviembre de 1932 y n° 3 en diciembre de 1932; en julio-agosto de 1933 apareció el n° 4, en septiembre-octubre salió el n° 5 y el n° 6, en noviembre-diciembre; el último número apareció en 1935.

La Biblioteca Nacional de Argentina publicó en 2012, en la colección “Reediciones y antologías”, una edición facsimilar con prólogo de Christian Ferrer.

9. Como sección de *Babel*, “La vida literaria” se publicó en los números 1, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13.

10. Entre el n° 9 de abril de 1929 y hasta el n° 31 de junio de 1931, *LVL* incluyó en la primera página dos recuadros: uno que indicaba la cantidad de ejemplares y la circulación —“en todos los países de América”—; el otro, las páginas del ejemplar (8) y la periodicidad que a partir de entonces, y hasta el final de la revista sería mensual.

11. Ese fue otro de sus eslóganes publicitarios. Ver afiche al final de esta antología.

sobre todo, de anuncios de actividades relacionadas con el mundo impreso —editoriales e imprentas, librerías, talleres gráficos, talleres linotipográficos, casas de venta de papel, formularios jurídicos—; también con instituciones como la Escuela Profesional de Ciencias especializada en la enseñanza de idiomas o el Colegio Internacional de Olivos.¹² En menor medida incluyó avisos de producciones cinematográficas y de rubros aún menos ligados con el mundo de la literatura y de los libros —bancos, hoteles, cerveza, chocolate, cigarrillos, casas de cambio, lotería, muebles, títulos, pasajes, publicidad—¹³ que además eran el punto de ingreso de otro tipo de materiales visuales, distinto del que *LVL* empleaba para acompañar las colaboraciones literarias.

LVL se organizaba en base a colaboraciones especiales de autores reconocidos, generalmente solicitadas —y que abrían sus entregas o tenían en ellas un lugar destacado—, a las que se agregaban algunas secciones fijas compuestas por bibliográficas y referencias variadas a cualquier tipo de acontecimiento vinculado con lo que la revista entendía por vida literaria. Esas informaciones condensaban las palabras del subtítulo, indicativo de sus prioridades y zonas de definición: *Crítica. Información. Bibliografía*. Dichas secciones relativamente estables fueron: “Crítica de Libros”, “Notas y Notabilidades”, “Libros recibidos”, “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Diarios y revistas de América” y “Bibliografía”. El grueso de su colaboración era en gran medida coincidente con la reclutada por Espinoza/Glusberg en sus otros emprendimientos editoriales, por lo cual los autores que publicaban sus libros en B.A.B.E.L., cuyos textos literarios podían aparecer también en la revista, escribían

12. Glusberg trabajó allí como profesor.

13. Los anuncios correspondían —entre otros productos— a: Chocolate Noel, Cafiaspirina, Banco Argentino Uruguayo, Vaccaro (lotería, pasajes, publicidad), escribanía Sanson Dratman, muebles Nordiska Kompaniet, Talleres Ricordi; cigarrillos 43 70; cerveza Quilmes, casa de discos Odeón, Casa de pianos Iriberry-Bellocq, Wico (nafta).

notas críticas o bibliográficas en *LVL*. Del mismo modo, aquellos que habían participado en los *Cuadernos literarios de Oriente y Occidente* o en *Babel*, lo hacían también en *LVL*.

La estructura editorial de la revista contó con una Dirección, una Administración,¹⁴ un equipo de Redacción y, como dijimos, colaboradores. Algunos de ellos tuvieron secciones propias: Alfonso Reyes, “Cartas sin permiso”; Arturo Cancela, “El pensador ambulante”; Francisco Romero, “La información filosófica”. De la Redacción formaron parte –aunque no lo hicieron en todos los números ni simultáneamente– Luis Franco, Antonio Gullo, Leopoldo Hurtado, Arturo Cancela, Ezequiel Martínez Estrada, Francisco Romero, Luis Emilio Soto, César Tiempo, Ramón Doll. Cancela y Martínez Estrada acompañaron a Glusberg en la Dirección a partir del n° 23. Esa modificación organizativa fue explicada por Espinoza en “Trivio directivo”, texto donde señalaba el sentido de esas incorporaciones a la función directiva así como la distribución de las tareas. Espinoza aclaraba que “(e)n medio de los nombres de Arturo Cancela y Ezequiel Martínez Estrada [...] el mío significa apenas el relleno periodístico” ya que, “según el trivio antiguo me corresponde la representación de la retórica: la técnica, digo yo, empleando una palabra menos española y más americana...”. Ese breve texto aclaraba que Cancela y Martínez Estrada ingresaban a la función directiva de la revista en tanto *escritores* –y como confirmación de esa división de funciones dentro de *LVL*, ambos eran presentados por sus obras–, mientras que Espinoza reservaba para sí el lugar diferenciado del editor, técnico y especializado, tanto como responsable del armado

14. La administración estuvo siempre a cargo de Leonardo Glusberg y funcionó sucesivamente en Florida 221, Avenida de Mayo 560, Corrientes 1543, Rivadavia 1553, y nuevamente en Av. de Mayo. Las oficinas de la Dirección estuvieron, al principio, junto con la Administración en Florida 221 y luego en Rivera Indarte 1030.

de la revista como de la mediación periodística necesaria para la difusión de los libros y autores (nº 23, agosto, 1930, p. 1).¹⁵

A partir de julio de 1931, la revista cambió de formato,¹⁶ reinició su numeración (año I, nº1, julio 1931), tuvo nuevamente un solo director y Cancela y Martínez Estrada se reintegraron a la Redacción. Además del director y los miembros de la Redacción, colaboraron entre otros: Rafael A. Arrieta, Enrique Banchs, Leónidas Barletta, Raúl Beney, Ana María Benito, Horacio Varela, Rufino Blanco Fombona, Jorge Luis Borges, Marta Brunet, Arturo Capdevila, Alejo Carpentier, Armando Cascella, Gregorio Castañeda Aragón, Arturo Cerretani, Augusto D'Halmar, Mariano de Chaide, Mariano de la Portilla, Mariano de Vedia y Mitre, Horacio O. Dondo, Héctor Eandi, Fermín Estrella Gutiérrez, Carlos Vega, Guillermo Estrella, Baldomero Fernández Moreno, José H. Figueroa, Julio Fingerit, Waldo Frank, Carlos Eduardo Frías, Rosa García Costa, Alberto Gerchunoff, André Gide, Ernesto Giráldez, Hernán Gómez, Carlos M. Grünberg, Ricardo Güiraldes, Guzmán, Pedro Henríquez Ureña, Benjamín Jarnés, Manuel Kirschbaum, Estuardo Núñez, Drieu La Rochelle, Carlos Astrada, Norah Lange, Enrique Larreta, Alberto Laurora, Juan Lazarte, Félix Lizaso, Protasio Lucero (seudónimo de Bernardo González Arrili), Leopoldo

15. En “Trivio directivo” Espinoza explicaba que “*LVL* está muy lejos de constituir un clan o una secta ajustada a un dogma originario o panacea funcional”, “ha roto desde su primer número con todas las limitaciones establecidas, viejas o nuevas, retóricas o raciales”. Si bien es cierto que Espinoza mencionaba también la experiencia de Cancela como director de la revista *Martín Fierro* de 1919, se lo destacaba por sus obras: “varias comedias, numerosos cuentos y ensayos no reunidos aún en volumen”. p. 1. http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/LaVidaLiteraria_A%C3%B1oI_n23.pdf

16. Según la descripción de la revista en Américalee, “(e)ntre el nº 1 y el 7/8 su formato es unos centímetros menor que el “berlinés” (44 x 31 cm); a partir del nº 9 amplía el pliego alcanzando casi el formato sábana (58 x 38,5 cm); y partir del nº 32 (julio 1931) reduce su formato aproximándose al tabloide (39 x 28,5 cm)”. <http://americalee.cedinci.org/portfolio-items/la-vida-literaria/>

Lugones, Benito Lynch, Eduardo Mallea, Jorge Mañach, José Carlos Mariátegui, Juan Marinello, Ezequiel Martínez Estrada, Enrique Méndez Calzada, Henri Michaux, Arturo S. Mom, Ernesto Montenegro, Conrado Nalé Roxlo, Nicolás Olivari, Fernando Ortiz, Alberto Palcos, José Pedroni, Mariano Picón Salas, Alberto Prebisch, Horacio Quiroga, Alfonso Reyes, José Eustasio Rivera, Francisco Romero, Justo P. Sáenz, Luis Alberto Sánchez, Baldomero Sanín Cano, Raúl Scalabrini Ortiz, Rafael Suárez Solís, Jaime Torres Bodet, Arturo Uslar Pietri, Luis Valcárcel, Álvaro Yunque, Lizardo Zía, Stefan Zweig.

Como modo de reforzar una idea de amplitud propia de una publicación no enrolada –al menos declaradamente– con una poética a la vez que como forma de publicitarse y autolegitimarse, *LVL* se interesó en indicar periódicamente la cantidad y la diversidad de firmas que podía reunir en su haber. Un afiche de promoción¹⁷ –“Nuestros primeros colaboradores”– publicaba una lista de 72 nombres, ilustrada con 56 retratos fotográficos¹⁸ de quienes, bajo modalidades diferentes, habían de colaborar en la revista, con lo cual la noción de “colaborador” se volvía también amplia y maleable:¹⁹ algunos de los citados lo hicieron en tanto escritores publicando sus textos, otros en calidad de críticos, otros como tema de las bibliográficas o de la sección “Notas y Notabilidades”, donde se informaba sobre diversos aspectos de la literatura y los libros. En la entrega de abril de 1929, “Más de cincuenta firmas” consignaba la cantidad de colaboradores de los primeros 8 números. En el n° 17 de diciembre de ese mismo año, “Más de cien escritores americanos han firmado las colaboraciones publicadas en *La Vida Literaria*”, ocupaba el centro de la página de la sección “No-

17. Suponemos que se trata de un afiche de promoción dado que está impreso en los Talleres Gráficos Argentinos de Lorenzo J. Rosso, donde solo se imprimió en primer número de la *LVL*.

18. Cf. el afiche “Nuestro primeros colaboradores” en Anexos al final de esta antología.

19. Me detengo específicamente en esta sección más adelante.

tas y Notabilidades” y junto a cada nombre se indicaba el número de artículos escritos en el periódico, con un total de 125. De tal modo, *LVL* veía en la cantidad un valor positivo, material y simbólico, sobre todo, teniendo en cuenta que la presencia de las firmas estaba fundada generalmente en los vínculos personales, intelectuales y literarios de Espinoza y de los redactores, reunidos en una dimensión continental.²⁰

Como forma de comunicar y presentar las producciones y a los productores culturales, *LVL* incluyó dibujos, caricaturas, grabados, viñetas y, como ya indicamos, fotografías. Más allá de la técnica o el género de esos materiales,²¹ se trataba principalmente de imágenes individuales de los escritores e intelectuales nacionales, americanos o extranjeros que firmaban los escritos o eran tema de ellos, ratificando la necesidad de mostrar y difundir no solo textos sino autores como subjetividades sociales. Algunas pocas fotografías colectivas mostraban al director y a otros miembros de la revista en la redacción, en alguna “velada” o reunión organizada por *LVL*, o en compañía de algún visitante como Waldo Frank, Baldomero Sanín Cano.²²

La nómina de dibujantes, pintores o grabadores y caricaturistas cuyos trabajos compusieron las páginas de la revista fue variada y ecléctica en términos estéticos: Francisco Amighetti, Cristóbal Mauro Arteché de Miguel, Adolfo Bellocq, Blondöl, José L. Bonomi, Julio

20. Además de los trabajos ya citados de Horacio Tarcus sobre Glusberg, puede consultarse de Melina Di Miro, “Las campañas culturales de *La vida literaria* a través de la multifacética figura de Glusberg/Espinoza”, en *Historia, Voces y Memoria*, n° 11, 2017, pp. 51-64.

21. El dibujo de línea y el grabado, primeras técnicas de reproducción masiva aptas para la gráfica, fueron las más frecuentes junto con los retratos fotográficos.

22. Con Baldomero Sanín Cano en *LVL*, Año V, n° 7 (n° 38), enero 1932; con Waldo Frank, Año 6, n° 12 (n° 43), junio-julio 1932.

Otro tipo de fotografía fue la incluida en algunos avisos: el de los Talleres Gráficos Argentinos o también algún otro vinculado con el turismo, como en el n° 11 el de la Villa Pan de Azúcar en las sierras de Córdoba.

Castellanos, Emilio Centurión, Víctor Delhez,²³ Carlos Giambiaggi,²⁴ Alberto Güiraldes, Federico Lanau, Julio Málaga Grenet, Carlos Maside, Francisco Palomar, Miguel Petrone, Luis Macaya, Enrique Moles, Gustavo A. Pueyrredón, Ricardo Rendón, Fermín Revueltas, Agustín Riganelli, Carlos Saénz de Tejada, Eliseo San Juan, Alejandro Sirio, Alfred Stieglitz, José Sebastián Tallon, Manuel Mayol, Abraam Lubkin, Constance Naar, Xul Solar, Evaristo de la Portilla, Ludwig Pietsch, Achille Ouvre, Boardman Robinson, Agustina de Martínez Estrada.

Aquello que sucedía con muchos colaboradores de *LVL*, reclutados en los otros proyectos editoriales del director, ocurría con el material gráfico que salía en muchos casos de la editorial B.A.B.E.L o traspasaba las páginas de *Babel* –que funcionaba como repositorio cuando dejó de publicarse hacia fines de 1929– para ser reinsertado en *LVL*.²⁵ Es importante indicar que también se practicaba el recorte de materiales ajenos, no solo locales sino de medios americanos y europeos, sobre todo españoles, a los que recurría *LVL* cuando publicaba noticias o textos de autores extranjeros en traducción.²⁶ Así, los retratos de Gerchunoff y Sanín Cano incluidos previamente en *Babel*, aparecerían en distintos números y secciones de *LVL* al igual que los de Roberto

23. El grabado de la torre de Babel que identificó al sello de editorial de Glusberg recuerda los trabajos de Víctor Delhez.

24. Es interesante señalar que, respecto de los trabajos de Belloq (nº 15, octubre, 1929) y Giambiaggi (nº 12, julio, 1929), *LVL* aclaraba que habían sido especialmente realizados para las ediciones de *Martín Fierro* por la asociación Amigos del Arte y de *Pasado amor* de Horacio Quiroga por B.A.B.E.L respectivamente. En los dos casos se trata de la reproducción de grabados en madera.

25. En el caso de los retratos fotográficos, podía verse que habían sido parte de una fotografía de mayor tamaño y eran recortados con perímetros bastante caprichosos.

26. Es probable que los retratos provinieran de las ediciones, en lengua original o en traducción, como el de Appolinaire que mencionamos más adelante.

Gache, Luis Franco, Baldomero Sanín Cano, Waldo Frank²⁷ o Roberto Payró. Del mismo modo, los afiches de promoción de la *LVL* realizados por Alejandro Sirio, fueron incorporados en las páginas de la revista con distintos tamaños y mudándose de lugar, a la vez que reaparecieron publicitando no ya la revista sino *La grande Argentina* de Lugones, editado por Glusberg en B.A.B.E.L.; a partir de este mismo procedimiento de reutilización, un dibujo de Pablo Picasso procedente de la edición de poemas de Guillaume Apollinaire, en traducción de Lysandro Z. D. Galtier por la editorial Proa (nº 10, mayo, 1929), migró del libro a la revista para ilustrar la nota de Antonio Gullo sobre esa misma obra, aunque sin que se señalara dicho pasaje; también se incluyeron sendos retratos por Picasso de Ernst Ansermet (nº 22, julio, 1930)²⁸ y de Igor Stravinsky (nº 23, agosto, 1930).²⁹ De la misma forma, un grabado de Sergei Eisenstein realizado por Fouquet ilustraba el encuentro de Carpentier en París con el “creador” de *Potemkine* (nº 19, abril, 1930).

La reutilización de materiales como procedimiento constructivo afectaba también a los textos escritos, sobre todo en la composición de algunas secciones como “Revista de Revistas” en la que se seleccionaban y transcribían fragmentos de otras publicaciones,

27. El retrato fotográfico realizado por Alfred Stieglitz también había sido usado para ilustrar “El milagro del Greco” de Frank traducido por Isaac Rubin, que abría el primer número de *Cuadernos de Oriente y Occidente*. Disponible en: http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/05/cuadernos_oriente_occidente_1%201927.pdf

28. El dibujo se incluye en la nota “Ansermet” de Juan Carlos Paz. Este retrato es 1917, fecha en que Victoria Ocampo conoció al músico suizo en Europa. Se encuentra en la colección artística de la Villa Ocampo. El número en el que aparece es el mismo en el que, en primera página, se anuncia la futura aparición de *Sur*, coincidente con la segunda presentación de Ernest Ansermet en Buenos Aires, en julio de 1930 y quien colaboraría, en enero de 1931, el primer número de *Sur* con “Los problemas del compositor americano”. Suponemos que el retrato de Ansermet y el de Stravinsky –también de 1917– pudieron haberle sido facilitados a Glusberg por Victoria quien era amiga personal de ambos músicos.

29. Ilustraba el artículo de Alejo Carpentier “Stravinsky, los clásicos y las corbatas”.

y, en menor medida, en las colaboraciones centrales.³⁰ Si bien este procedimiento se vinculaba con dificultades económicas efectivas para sostener la revista, como puede inferirse de gran parte de la correspondencia de Glusberg relativa a ella,³¹ se conectaba en igual medida con modalidades vigentes que permiten pensar las revistas como dispositivos que no solo dan a ver y leer sino que registran y promueven modos de lectura y composición, a partir de procesos selectivos y transformadores.³²

30. Sucede lo mismo con otros afiches o anuncios como se desprende de algún suelto de la sección “Notas y Notabilidades”. El slogan publicitario del anuncio, “Más de cincuenta firmas”, se convierte en título del texto breve producido a partir del aviso y del cual se hace mención explícita: “‘Más de cincuenta firmas’. Así reza uno de los anuncios de LA VIDA LITERARIA y es verdad que hemos publicado colaboraciones de más de cincuenta escritores en nuestros primeros ocho números”. n° 9, p. 8.

Cf. la presentación de la sección “Revista de Revistas” en esta antología.

31. En carta a Alfonso Reyes (sin fechar), Glusberg señalaba que estaba publicando por tercera vez los avisos que había conseguido para una entrega y que le hacían falta anuncios. Además, como no podía pagarle a Reyes, o le pagaba menos de lo que correspondía, le ofrecía, a cambio, espacio para la propaganda de sus obras. En carta de Mariátegui, Glusberg afirmaba que le resultaba imposible sostener el periódico y que tomaría vacaciones forzosas hasta tanto lograra arreglar su economía, de lo contrario lo cerraría la revista. Carta de Glusberg a José Carlos Mariátegui 28/12/29.

Glusberg señala que tanto en el trabajo de la editorial BABEL como con las revistas “íbamos a pura pérdida”. Afirmo que “no tuve nunca sentido comercial” por lo cual para esos proyectos se financiaban con múltiples trabajos tanto de él como de su hermano. <https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn42884>

Esta precariedad se puede observar, como caso extremo en la ausencia de colaboraciones, lo que obliga al director a recortar de números anteriores de su propia revista en la sección “Revista de Revistas” del n° 28 de febrero de 1931. http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/LaVidaLiteraria_A%C3%B1o1_n28.pdf

32. Antonia Viu ha denominado estos procesos con los términos “selección y digestión”, entendidos como constitutivos del sistema basado en el recorte y transposición de materiales de una publicación a otra. Analiza específicamente una serie de revistas latinoamericanas aparecidas entre 1930 y 1950, a las que engloba bajo un género “revistas de revistas”. Afirmo que “al recortar la prensa mundial, las publicaciones que forman

Desde un ángulo que intenta precisar las interacciones formativas entre prácticas editoriales y prácticas de escritura, *LVL* constituye un caso destacado para leer esas relaciones mutuamente productivas en tanto funcionó como lugar de desarrollo, promoción y vida del libro. Para abordar esas interacciones es necesario atender a la consideración de Glusberg sobre diarios, revistas y libros como espacios de publicación, entendidos como estadios determinados de maduración de una obra o idea, que consecuentemente, según

el corpus de esta investigación participaron de un proceso temprano de globalización de la cultura en Latinoamérica. Mediante la selección, reproducción y montaje de fragmentos de revistas internacionales, y no a través de la publicación de colaboraciones originales como otras revistas, las ‘revistas de revistas’ latinoamericanas cartografían, ‘digieren’, y hacen circular a nivel simbólico y material distintas configuraciones de la cultura global, de manera programática y a escala continental”. “Selección y digestión en “revistas de revistas” latinoamericanas (1930-1950)”, *Catedral tomada. Revista de crítica Literaria Latinoamericana*, Vol. 6, N° 11 (2018), doi 10.5195/ct/2018.364 | <http://catedraltomada.pitt.edu>. Un artículo previo de A. Viu relacionado con el tema es “Culturas lectoras, recortes y colaboración en las revistas culturales: *Repertorio Americano y Babel*”, en *Revista de Humanidades*, n° 35, enero-junio 2017, pp. 159-184. Disponible en: <http://revistahumanidades.unab.cl/numero-35-enero-junio-2017/>

Graciela Salto ha estudiado y editado la correspondencia entre Joaquín García Monje, editor y director del *Repertorio Americano* y Samuel Glusberg. Ese epistolario pone de relieve el recurso constructivo del recorte como una modalidad habitual e imperiosa sobre todo en el editor costarricense. Salto señala que “la solicitud de colaboración para obtener contenidos escasos o de difícil circulación muestra la creciente asimetría entre los dos polos editoriales. “Mándeme” o “dígame que me mande [recortes]” son, desde 1925, las exhortaciones más frecuentes que llegan desde Costa Rica” p. 16.

Salto, G. [Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina](#). 1a ed. - La Plata, *Biblioteca Orbis Tertius / CeDInCI*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2019.

Podría pensarse que este género de publicación “revistas de revistas” está en germen en las secciones destinadas a la revisión de la prensa –que muchas veces llevaron justamente el nombre “Revista de Revistas”– de las revistas latinoamericanas de fin de siglo XIX y principios del XX y que puede vincularse también con una vocación de isocronismo como clave de una modernidad internacionalizada.

Glusberg, dan lugar a proyectos editoriales específicos y, al mismo tiempo, indisociables. Así, según este armado, el comienzo de una idea podía localizarse de manera “incipiente” en el diario, y las revistas –*little magazines*–, las minúsculas publicaciones independientes –ajenas a “todo principio de mecenazgo estatal o académico”– constituían una verdadera y necesaria “antesala del libro”. Glusberg establecía una relación de correspondencia entre calidad literaria y la existencia de revistas –refiriéndose, específicamente, a las pequeñas revistas. Afirmaba:

(t)oda hoja literaria que consigue vivir algún tiempo, si es de calidad, representa una dirección del espíritu humano, y cuando menos, un núcleo afín que se propone algo en última instancia. *La falta de buenas revistas trae un exceso de malos libros.* [...] La obra que pasa por las páginas de una revista, profundizando su índole, adquiere siempre más amplia significación, se vuelve representativa.³³

Se reivindicaba como experto y precursor de esta alianza editorial estratégica entre revista y libro indicando el papel necesario de la revista como espacio de conocimiento, de discusión y de consolidación de una obra en términos editoriales e intelectuales. Es interesante señalar un detalle en que este sentido editorial se plasmó en *De un lado y otro*, en cuyo prólogo vertía estas reflexiones sobre diarios, revistas y libros. El título mismo de ese libro de 1952 –más allá de una referencia obvia a la biografía de Glusberg, quien desde 1935 vivía en Chile, del otro lado de la cordillera– remitía al magisterio editorial de William H. Hudson “de quien tenemos que

33. *De un lado y otro*, pp. 13-14. El resaltado es mío.

aprender todavía cómo se organiza un volumen, grande o pequeño, con artículos de un lado y otro”.³⁴

Esta función de las revistas tal como se materializaba en *LVL* no consistía en la consignación meramente informativa de las actualidades —a la manera de un boletín de novedades editoriales o bibliográficas—, sino valorada, por lo cual la crítica desplegada en notas relativamente extensas y en secciones como “Crítica de Libros”, a cargo generalmente de los miembros de la Redacción, constituyó una práctica central y complementaria de la edición. En carta ya citada a Alfonso Reyes, previa a la aparición de su revista, Glusberg la definía como una “publicación moderna de arte y crítica, especializada en todo lo referente a autores y libros”,³⁵ es decir, atenta a los escritores en su carácter de productores culturales y a los objetos materiales resultado de su trabajo, en una conjunción que no debía disociarse y que dio lugar a acciones específicas en la sección “Crítica de Libros”. En efecto, la crítica sobre producciones literarias tendiente a la promoción de determinadas figuras, géneros y focos de interés, constituyó otro de los cimientos de las acciones de *LVL*. Esa tarea se distinguía del tipo de difusión que llevaban adelante las revistas de novedades editoriales como las que contemporánea y posteriormente editaría Jacobo Samet,³⁶ y constituía además una intervención

34. *De un lado y otro*, p. 14.

35. Carta de Glusberg a Alfonso Reyes fechada en 1928.

36. *Noticias Literarias* (1923-1924), *Cartel* (1930-11 números) y *Bibliogramas* (1934). *La Literatura argentina. Revista bibliográfica* (1928-1937) aparecida un mes después que *La Vida Literaria*, del empresario Lorenzo Rosso, *La Literatura Argentina* fue también una revista económica —aunque de mayor extensión -32 páginas a 20 centavos- que, con propósitos similares a las costeadas por Jacobo Samet, consignaba mensualmente los libros publicados en el país. La revista se había propuesto crear un género, “el periodismo de la bibliografía”, cuyo fin era “informar sobre el ambiente libresco”, y de este modo marcaba su distancia con un órgano de crítica; se caracterizó así por una “vocación de catálogo” que dio por resultado, según la mirada particular de Lafleur, Alonso y

del editor en el camino hacia el libro. Al mismo tiempo, los aspectos o prácticas asociadas al trabajo editorial, aparecerían en el discurso crítico de revista; y la figura del editor se iba constituyendo en agente fundamental en la composición de las obras como libros, a partir de acciones de diversa índole. Todo ello en un contexto de consolidación y profesionalización de su labor, lo cual permitía al director afirmar que para hacer un balance del movimiento literario argentino “como para organizar exposiciones de libros o sacar periódicos de vanguardia –ahí está el caso de *Martín Fierro* y Evar Méndez– es imprescindible la dirección en manos de un editor”. Esta consideración destacada de la figura del editor tuvo también un acento autorreferencial en la publicación del reportaje de Guillermo de Torre a Glusberg aparecido en *La Gaceta Literaria* en 1928 y transcrita en el nº 3 de *La Vida Literaria* (segunda quincena de octubre de 1928, p. 4). En el comienzo de esa entrevista, la primera de una serie a editores de Buenos Aires, de Torre presentaba a Glusberg como uno de los “pilares más sólidos del edificio editorial argentino”, que a su entender eran españoles y judíos: “Roldán, García, Menéndez, entre los primeros; Glusberg, Gleizer, Samet, entre los segundos. Mitad y mitad: iberismo y semitismo –unificados bajo un común denominador argentino– confluyen en esa actividad cultural” (nº 40, 15 de agosto de 1928, p. 1). Es interesante destacar que esta descripción de la labor editorial de Glusberg a partir de una metáfora edilicia, significativa para caracterizar la figura del editor-director asociándola con la construcción y el trabajo, estuvo presente también en una imagen de Alejandro Sirio con que se promocionó *LVL*.³⁷

Provenzano, un “enfoque excesivamente panorámico”; se distinguió por su interés por la difusión, la promoción de la producción artística y cultural, y muy especialmente por lo relativo a la legislación de la propiedad intelectual y a aspectos bibliotecológicos.

37. Cf. afiche al final de la antología.

Por otro lado, las formas de difusión de la literatura y los libros atienden en la revista a otras dos dimensiones, la institucional (los procesos de institucionalización y profesionalización de la literatura) y aquella ligada con los vínculos que abordan los estudios sobre sociabilidad intelectual/literaria en relación con las publicaciones. Los aspectos vinculados con lo institucional estuvieron presentes desde el inicio. Autodefinida como “periódico independiente”, *LVL* puede ser considerada como un objeto relevante para pensar los procesos de profesionalización de los escritores y también de los editores, espacio marcado por una fuerte vocación institucional respecto de ambas prácticas. “Dos palabras”, brevísimas líneas de apertura, comunicaron a los lectores en esos mismos términos tal vocación profesionalizante presentándose como “periódico de especialización literaria completamente libre”, aspecto que se iba reforzando y precisando además con la consignación de infinidad de detalles acerca de la remuneración de los escritores y la situación material irregular de muchos de ellos en diarios como *Crítica*.³⁸ Dicha profesionalización que *LVL* nombró como especialización, insistía de maneras varias en la tarea de difusión de la literatura, tarea que afirmaba, más allá de la obviedad, no podía pensarse sin la acción mediadora de los editores y que, según Arturo Cancela, uno de los redactores de *LVL*, el editor oficiaba, en ese proceso de difusión, como padre de la criatura, siendo el autor la madre y “los autores que editan por su cuenta son como mujeres solteras que tienen un hijo”.³⁹ Estas afirmaciones acerca de la relevancia de la función del editor –ideológicamente retrógradas, vertidas en una retórica ligada con lo familiar antes que con lo

38. Así por ejemplo, se referían a Edmundo Guibourg, como “uno de los pocos literatos que no escriben gratis en *Crítica*, el diario de las encuestas”, “Notas y Notabilidades”, *LVL*, n° 3, p. 4, primera quincena de octubre de 1928.

39. “De los escritores”, *LVL*, n° 10, mayo de 1929, p.1.

laboral—, tuvieron como correlato la distinción precisa de los escritores, de su subjetividad y de su práctica. En ocasiones como temática central, en otras, espigada en un conjunto de intervenciones, esa distinción tomaba cuerpo en una oposición aparente y de larga data, que separaba a los verdaderos escritores (escritores a secas) de los escritores-redactores de diarios, y a la vez de los meros aprendices, en el contexto de una nueva distribución efectiva de la lectura y la escritura, a la que muchos aspiraban con vocación autoral sobre todo en libros de poemas.⁴⁰ *LVL* colocó en un sitio significativo esa dimensión institucional opinando sobre la legitimidad de premios y concursos nacionales, asociaciones de escritores, exposiciones de libros o iniciativas estatales ligadas con el relevamiento de la producción vernácula o directamente proponiendo iniciativas. En relación con esa dimensión institucional de la literatura, respecto de la que *LVL* actuó profusamente, no resulta del todo ocioso señalar que su primer número se publicó dos meses antes de la realización de la Primera Exposición del Libro de Buenos Aires, de la que Glusberg fue artífice central, al igual que de la Primera Exposición Nacional del Libro en Mar del Plata, organizada por B.A.B.E.L y realizada durante 12 días en marzo de 1928.⁴¹ La Primera Exposición del Libro de Buenos

40. César Tiempo, colaborador y redactor de *LVL*, en 1927 había plasmado de manera verosímil el surgimiento proliferante de figuras autorales nuevas, con la publicación de bajo el seudónimo de Clara Beter en la colección Los Nuevos de editorial Claridad, los versos de una supuesta obrera y prostituta ucraniana residente en Rosario, y en *LVL* se refirió explícitamente a esta misma cuestión aunque de otro modo, para distinguir a los escritores de talento de los autores de primeros libros “tanto muchacho cuyo primer libro nos alcanzó en resuelto ademán y después del triunfo huidizo se agotó en alacrán dispéptico o reportero barato”.

41. La entrega n° 27 de *Babel* correspondiente a marzo de 1928 se abre con la crónica de ese acontecimiento. http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/Babel_n27.pdf

Aires fue un verdadero suceso cultural y tuvo un lugar preponderante en las dos publicaciones de Glusberg/Espinoza. En *Babel* se promocionó la iniciativa en el n° 28 con un artículo que detallaba la composición de las Juntas y comisiones que gestionarían la Exposición y se destacaba la figura del director de *LVL* quien, junto con sus amigos Arturo Cancela y Ezequiel Martínez Estrada, se habían entrevistado con el Presidente de la República para conseguir apoyo financiero para la Exposición.⁴² En el primer número de la *LVL* se reprodujo parcialmente el texto de *Babel*, insistiendo en que se trataba de una iniciativa motorizada por un “núcleo” de intelectuales –editores, libreros, escritores. En los números posteriores *LVL* consideró la Exposición de septiembre como un acontecimiento vertebrador de acciones y evaluaciones en relación con el libro nacional, y desde esa mirada, se detuvo para hilvanar la serie de sus efectos; entre los más destacados, la nueva atención dispensada al libro nacional en la prensa no solo porteña –y que a juicio de la revista debía extenderse a las revistas ilustradas–, la creación de la Sociedad Argentina de Escritores, la designación de Lugones como su primer presidente, la decisión institucional de realizar un repertorio bibliográfico nacional (n° 3), la demanda de participación de los escritores de la SADE como los jurados de premios literarios (n° 6) por sobre los periodistas del Círculo de Prensa; el impulso para llevar adelante otras exposiciones locales

42. El n° 28 de *Babel* llevaba en su portada un retrato de Roberto Gache, lo cual hacía suponer que la mayor parte del contenido de la publicación le estaría dedicado. No obstante, el primer artículo se refería a la Exposición del Libro de Buenos Aires; a Gache se le dedicaba un texto entre otros tantos sobre otros autores de la editorial BABEL. En las primeras páginas se daban detalles sobre el “plan” del evento y las comisiones específicamente designadas por la Junta Ejecutiva: de autores, jurídica, de representantes en las capitales y en las ciudades importantes de provincias.

http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/Babel_n28.pdf

como la realizada en octubre de 1928 por la librería La Facultad con el concurso de “los más decididos editores nacionales”, la preparación de una Exposición del Libro Americano en Buenos Aires impulsada por la propia revista; la demanda de renovación de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares (nº 4), la propuesta de Leopoldo Lugones como director de la Biblioteca Nacional en reemplazo de Paul Groussac, la demanda y necesidad de promover saberes técnicos actualizados en relación con el libro, la aprobación de la ordenanza que convirtió en agentes de distribución del libro nacional a todas las oficinas de correo.

La organización de los materiales que la revista publicó y dio a leer hizo foco en diversos aspectos ligados con cuestiones cuyo estudio podría encauzarse bajo las nociones de “sociabilidad” y “vida literaria” y la serie de problemáticas que éstas sugieren. La noción de sociabilidad -entendida como agrupamiento permanente o temporario, cualquiera sea su grado de institucionalización, del cual se elige participar,⁴³ ha sido propuesta desde la historia de los intelectuales para el estudio de las publicaciones e implica considerarlas como *-milieux-* ámbito y conjunto o tejido de relaciones humanas con sus estructuras, sus modalidades de funcionamiento y de participación (Pluet-Despatin).⁴⁴ Así entendidas, su análisis im-

43. Para la noción de sociabilidad, además de los diversos trabajos de Maurice Agulhon, cf. Sirinelli Jean-François. “Le hasard ou la nécessité? une histoire en chantier : l’histoire des intellectuels”. In: *Vingtième Siècle, Revue d’histoire*, nº 9, janvier-mars 1986. pp. 97-108, y Guereña, Jean Louis. «Un essai empirique qui devient un projet raisonné». Maurice Agulhon et l’histoire de la sociabilité», *Studia Historica Contemporanea*, nº 26, 2008, pp. 157-175, Ediciones de la Universidad de Salamanca.

44. Pluet-Despatin, Jacqueline. “Une contribution à l’histoire des intellectuels: les revues”, en *Les Cahiers de L’IHTP* nº 20, París, CNRS, marzo, 1992, número especial dirigido por Nicole Racine y Michel Trebitsch, “Sociabilités intellectuelles: lieux, milieux, réseaux”, pp. 125-136. Existe traducción en español de Horacio Tarcus y revisión de Margarita Merbilhaá para uso del Seminario de Historia Intelectual, CeDInCI, 2014.

plicaría dar cuenta de los lazos, las formas de organización interna; formas de publicidad, edición, circulación de la palabra impresa; la promoción de determinadas ideas, estéticas y figuras, poéticas críticas; pero también atender un conjunto de prácticas ligadas con los diversos ámbitos que reúnen a sus productores.⁴⁵ Estudiar la “vida literaria”, supone atender a una inflexión particular de sociabilidad, que identificada tanto con la cotidianeidad individual como con lo colectivo, insiste en distinguirse de la vida corriente; la comprensión de esa *vida literaria* no se limita a las cuestiones de sociabilidad, *ethos* o *habitus* sino que implica también al estudio de los relatos de esa forma de vida específica.⁴⁶

45. Cf. Verónica Delgado, “Formas de la vida literaria a comienzos de siglo XX”, en Fabio Esposito y Graciela Ravetti (compiladores). *Líneas de investigación en literatura*, Facultad de Letras, Universidade Federal de Minas Gerais – FaHCE, 2015.

46. En relación con la noción de “vida literaria”, José-Luis Díaz afirma que, en el caso de la cultura francesa del siglo XIX, no se trata de una noción nueva sino heredada; no obstante, en el siglo XIX, se produce un cambio en la amplitud de ese dominio. José-Luis Díaz, “Présentation”, “La vie littéraire au xix^e siècle. Bibliographie”. *Bibliothèque National de France*. En “Les sociabilités littéraires autour de 1830: le rôle de la presse et de la littérature panoramique” Díaz estudia la “efervescencia de organización” (*effervescence sociétal*) alrededor de la década de 1830, en Francia en relación con el ascenso del principio de asociación –una de las ideas fundamentales de ese momento cultural. Señala la paradoja existente entre la acentuada “colectivización de las actitudes literarias” y la originalidad como valor central. Advierte el papel activo y múltiple que lleva adelante la prensa respecto de las sociabilidades intelectuales ya sea en la “constitución de grupos editoriales (*rédactionnels*) de escritores poco legitimados pero unidos por *habitus* común, mostrando la “vida literaria y artística” que se está desarrollando, gracias a la difusión amplificada de estos nuevos medios; [en tanto] superficie editorial dedicada al análisis de cambios sociales y sociables en curso; difusión de nuevos modelos de sociabilidad (las “tardes de artistas”); incluso, en algunos casos, contribución a modos de sociabilidad promovidos por la prensa”. Presses Universitaires de France, *Revue d'histoire littéraire de la France* 2010/3 Vol. 110, 2010, 522-523. (traducción mía).

Estas hipótesis críticas constituyen uno de los énfasis de la selección de los materiales aquí antologados, sobre todo, aquella zona de la revista articulada en un conjunto de secciones que desde otro ángulo podrían considerarse no medulares como aquellas dedicadas en forma exclusiva a la crítica, al ensayo breve o a la publicación de textos literarios - poemas, cuentos, crónicas, capítulos de novelas. Atender y examinar esas secciones haría posible caracterizar la “vida literaria” específica que la revista señala con su nombre y cuyos diseño y volumen dichas secciones van componiendo, a través de diversos géneros del intercambio literario y el relato escrito sobre formas de una sociabilidad particular. Geraldine Rogers, en la línea de Philippe Hamon, ha pensado y definido las publicaciones periódicas como “dispositivos de exposición, arquitecturas de aparición periódica que disponen de manera conjunta lo visible y lo legible” y que, como “construcciones destinadas a mostrar”,⁴⁷ ponen a la vista y dan a leer, dos acciones cuyo carácter performativo es insoslayable. *LVL* otorgó a esa dimensión viviente de la literatura y los libros un espacio considerable en su “arquitectura” en la inclusión de secciones como “Notas y Notabilidades”, “Libros recibidos”, “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Diarios y revistas de América” o “Bibliografía”, que no solo fueron sus testigos sino que asumieron una función activa encarnando tal performatividad. Estos espacios cuya presencia en las revistas dista de ser nueva, articularon la forma que adquiere en la revista de Glusberg la exposición de la vida literaria como *suceso*. Con una lógica miscelánea y de señalamiento, objetivaban y exhibían en cada entrega y regularmente,

Por su parte, Federico Bibbó, ha estudiado los inicios de la cuestión de la “vida literaria” en Buenos Aires, particularmente y como género periodístico en los diarios *La Prensa*, *Tribuna*, *La Nación* alrededor de 1890. Cf. Selección Bibliográfica.

47. Geraldine Rogers. “Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición”, <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>

diversas facetas, acontecimientos y detalles de un modo de vivir particular, una vida literaria que se modernizaba y afirmaba su profesionalización atravesada por lo editorial. Situadas en las páginas finales de *LVL* conformaron la exposición del conjunto de relaciones en que se sostenía la cohabitación de los textos críticos y literarios de las páginas que los antecedían, en términos de Annick Louis, su *contexto de publicación*.⁴⁸

48. El *contexto de publicación* son los elementos inmediatos que rodean al texto –los que se encuentran en la misma página (escritos, ilustraciones)–, pero también las otras páginas; puede tratarse del conjunto total de la publicación. El concepto designa los elementos que se dan *a ver* y *a leer*, y reenvía a los elementos materiales más inmediatos, pero no solamente al objeto en sí, sino al movimiento que consiste en la puesta en página del texto. “Leer una revista literaria. Autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la década de 1920”, en Rose Corral, Anthony Stanton, James Valender (editores), *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de La Plata en la década de 1920*, México, El Colegio de México, 2018, p. 35.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

- Asociación Mutual Israelita Argentina-Comunidad de Buenos Aires (AMIA), “Entrevista al Sr. Samuel Glusberg”, 2 de noviembre de 1984 y 1987. Disponible en: <https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn42884>
- Bibbó, Federico. “El Ateneo (1892-1902). Proyectos, encuentros y polémicas en las encrucijadas de la vida cultural”, en Paula Bruno, *Sociabilidades y vida cultural: Buenos Aires, 1860-1930*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2014.
- Bibbó, Federico. “Tertulias y grandes diarios. La invención de la vida literaria en los orígenes del Ateneo de Buenos Aires (1892)”, *Orbis Tertius*, n° 14, La Plata, 2008. Disponible en: https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv13n14a06/pdf_6
- Cabanès, Jean-Louis. “Les banquets littéraires: pompes et circonstances”. Armand Colin, *Romantisme*, 2007/3, n° 137 pages 61-67. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-romantisme-2007-3-page-61.htm>
- Castro, María Virginia. “La biblioteca Samuel Glusberg en el CeDInCI”, *Políticas de la Memoria* n° 16, verano 2015/2016, pp. 50-58. Disponible en: http://www.cedinci.org/publicaciones_politicas_memoria.asp
- Chicote, Gloria. “Ediciones selectas de América: Samuel Glusberg antes de Babel”, en *Filología*, vol. XLVI, 2014, pp. 57-69. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/filologia/article/view/2457>
- Delgado, Verónica. “Comienzos en el fin de una década. *La Vida Literaria* de Samuel Glusberg 1928-1929”. *Tiempos de papel*:

- publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*. : FAHCE-UNLP. 2016. Disponible en: <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/78>
- Delgado, Verónica. “Formas de la vida literaria a comienzos de siglo XX”, en Fabio Espósito; Graciela Ravetti (compiladores). *Líneas de investigación en literatura*, Facultad de Letras Universidad Federal de Minas Gerais – FaHCE, 2015.
- Delgado, Verónica. “¿Cómo se hace un libro de cuentos? Literatura y prácticas editoriales en *La Vida Literaria*”, en Verónica Delgado y Geraldine Rogers (coordinadoras). *Revistas, archivos, exposición. Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*: FAHCE-Colectivo Crítico, 2019. Disponible en: <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>
- Delgado, Verónica. Semblanza de Samuel Glusberg (1898-1987). *Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*, Madrid: Cervantes virtual. 2017 issn 1555-7960. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberamericanos/obra/samuel-glusberg-kischinev-1898-buenos-aires-1987-semblanza-888975/
- Delgado, Verónica y Espósito, Fabio. [2006] (2014). “1920-1937. La emergencia del editor moderno”, en José Luis de Diego (director), *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*, Buenos Aires, FCE, pp. 63-96.
- Di Miro, Melina. “Las campañas culturales de *La vida literaria* a través de la multifacética figura de Glusberg/Espinoza”, en *Historia, Voces y Memoria*, n° 11, 2017, pp. 51-64.
- Díaz, José-Luis. “Présentation”, *Revue d’histoire littéraire de la France*, vol. 110, núm. 3, 2010, pp. 515- 520. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2010-3-page-515.htm>
- Díaz, José-Luis. “Les sociabilités littéraires autour de 1830: le rôle de la presse et de la littérature panoramique”, Presses Universitai-

- res de France, *Revue d'histoire littéraire de la France* 2010/3 Vol. 110, pages 521 à 546.
- Dujovne, Alejandro. “La diáspora en imprenta. Actores, tramas y espacios del libro judío en Buenos Aires, 1910-1960”, en *Revista del Museo de Antropología*, n° 6, 2013, pp. 119-132. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/viewFile/5509/5955>
- Espinoza, Enrique. *Trinchera*, Buenos Aires, BABEL, 1932.
- Espinoza, Enrique. *De un lado y otro*, Babel, Santiago de Chile, 1952.
- Espinoza, Enrique. *Gajes del oficio*, Buenos Aires, Ediciones del regreso, 1976.
- Ferretti, Pierina y Fuentes, Lorena. “Los proyectos culturales de Samuel Glusberg. Aportes a la historia de la edición independiente en la primera mitad del siglo XX latinoamericano”, en *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 12, n° 29, septiembre-diciembre de 2015, pp. 183-206. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-0632015000300183&s-cript=s-ci_abstract
- Hernández, Sebastián. “Samuel Glusberg/Enrique Espinoza: revistas culturales y proyectos editoriales en Argentina (1921-1935)”, en *Revista Universum* n° 27, vol. 2, II Semestre de 2012, pp. 211-21. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762012000200012>
- Louis, Annick. “Leer una revista literaria. Autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la década de 1920”, en Rose Corral, Anthony Stanton, James Valender (editores), *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de La Plata en la década de 1920*, México, El Colegio de México, 2018, pp. 27-53.
- Mosqueda, Ana. Material anexo de la tesis de doctorado inédita, *Edición y redes epistolares. Samuel Glusberg, hombre de letras-editor en la Argentina de las primeras décadas del siglo xx*

- (1919-1935)". Tesis de doctorado. Director: Dr. Antonio Castillo Gómez. Universidad de Alcalá de Henares, 2017.
- Pinson, Guillaume. "Imaginaire des sociabilités et culture médiatique au xixe siècle". Presses Universitaires de France, *Revue d'histoire littéraire de la France*, 2010/3 Vol. 110, pages 619 à 632. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2010-3-page-619.htm>
- Pluet-Despatin, Jacqueline. "Une contribution à l'histoire des intellectuels : les revues", en *Les Cahiers de L' IHTP* n° 20, París, CNRS, marzo 1992, número especial dirigido por Nicole Racine y Michel Trebitsch, "Sociabilités intellectuelles : lieux, milieux, réseaux", pp. 125-136.
- Rogers, Geraldine. "Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición", en Verónica Delgado y Geraldine Rogers, *Revistas, archivo y exposición, Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Colectivo Crítico núm. 5), 2019, pp. 257-264. Disponible en: <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>
- Salto, Graciela. *Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina*. 1a ed. - La Plata, *Biblioteca Orbis Tertius / CeDInCI*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2019. Disponible en: <http://bibliotecaorbis-tertius.fahce.unlp.edu.ar/13.Salto.pdf>
- Sarlo, Beatriz. "Intelectuales y revistas: razones de una práctica", en *América : Cahiers du CRICCAL*, n° 9-10, 1992. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines, 1940-1970*. pp. 9-16; doi: <https://doi.org/10.3406/ameri.1992.1047>
- Sirinelli, Jean-François. "Le hasard ou la nécessité? Une histoire en chantier: l'histoire des intellectuels. In: *Vingtième Siècle, Revue d'histoire*, n° 9, janvier-mars 1986. pp. 97-108.

- Tarcus, Horacio. (editor). *Cartas de una hermandad. Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Ezequiel Martínez Estrada, Luis Franco, Samuel Glusberg*, Buenos Aires, Emecé, 2009.
- Tarcus, Horacio. “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, en *Revista Iberoamericana*, vol. LXX, n° 208-209, julio-diciembre de 2004, pp. 749-772. Disponible en: <https://revistaiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/issue/view/207/showToc>
- Tarcus, Horacio. *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.
- Thérénty, Marie- Ève. “Les «Boutiques d’esprit»: sociabilités journalistiques et production littéraire (1830-1870)”. Presses Universitaires de France, *Revue d’histoire littéraire de la France*, 2010/3, Vol. 110, pages 589 à 604. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2010-3-page-589.htm#>
- Viu, Antonia. “Culturas lectoras, recortes y colaboración en las revistas culturales: *Repertorio Americano* y *Babel*”, en *Revista de Humanidades*, n° 35, enero-junio 2017, pp. 159-184.
- Viu, Antonia. “Selección y digestión en “revistas de revistas” latinoamericanas (1930-1950), *Catedral tomada. Revista de crítica Literaria Latinoamericana*, Vol. 6, n° 11 (2018), doi 10.5195/ct/2018.364 | <http://catedraltomada.pitt.edu>
- Williams, Raymond. “The Bloomsbury fraction” [1978]. En: Raymond Williams *Problems of Materialism and Culture*. London, Verso, 1980, pp. 148-69.

CRITERIOS DE EDICIÓN

La antología está compuesta de facsímiles, no de transcripciones de textos. Esta decisión se funda en el imperativo metodológico de considerar los aspectos materiales que hacen a la definición y comprensión de la apuesta editorial de la revista, que va más allá de las ideas vehiculizadas por los textos. Dado que la colección de donde proceden los materiales seleccionados están disponible en el repositorio digital Américalee <http://americalee.cedinci.org/>, cada una de las imágenes consignadas incluye un enlace directo al número de la revista en el portal. Los materiales fueron elegidos a partir de una lectura que atiende especialmente a tres líneas: a) las relaciones entre literatura, crítica y prácticas editoriales b) las prácticas de sociabilidad que involucran la escritura y la edición c) el énfasis en la dimensión institucional tanto de la literatura como de la edición de libros -a nivel nacional y continental. La antología se organiza en cuatro partes en las que en las que estas pertinencias se entrecruzan. “Sobre libros”, reúne la sección “Crítica de Libros” completa a la que suma algunas colaboraciones críticas fundamentales publicadas por fuera de ese espacio; “La voz del editor” recoge los balances editoriales anuales y algunas notas vinculadas con el mundo editorial. Las páginas provenientes de “Notas y Notabilidades”, “Revista de Revistas”, secciones ligadas con aspectos específicos de la vida literaria, componen las dos últimas partes de la antología. Se incluyen todas las entregas de ambas secciones.

SOBRE LIBROS

La crítica tuvo en la revista un espacio específico, “Crítica de Libros”, que apareció en los números 1-13, 16,18-19, 21-27.⁴⁹ A partir del nº 29, la sección desapareció como tal aunque siguieron apareciendo colaboraciones críticas con una organización y ubicación similar. En el marco de la sección, esas notas bibliográficas se organizaron en base a una selección de la producción editorial contemporánea. En ellas es posible leer las modulaciones de una práctica que se transformaba en su relación con la prensa y con el libro como objeto de doble faz, simbólica y económica (Bourdieu), tal como lo reconocía Glusberg quien no obstante y sobre todo, veía en esa “mercancía intelectual”⁵⁰ la posibilidad de “conquista espiritual”, a través de la difusión de las obras y la captación efectiva de los lectores (tendiente a la construcción de una cultura *americana*).⁵¹ La denominación “Crítica de Libros” en lugar de las más tradicionales de “Letras”, que recortaban generalmente la literatura desde la perspectiva nacional, o continental o lingüística, ponía el acento en el objeto libro como formato privile-

49. Aunque en el nº 5 se llamó “Notas bibliográficas”, el contenido y la organización eran los de “Crítica de libros”; lo mismo sucedió en el nº 28, donde esos contenidos aparecieron bajo el título de “Bibliografía”.

50. Guillermo de Torre, *La Gaceta Literaria*, Año 2, nº 39, abril 1928.

Disponible en <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003886359&search=&lang=es>

51. Glusberg afirmaba que le interesaba llegar con sus libros al mercado español “por razones de conquista espiritual”, *La Gaceta Literaria*, Año 2, nº 40, agosto, 1928.

Disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003886431&search=&lang=es>

giado para la consolidación de una literatura y de una cultura, aspecto fundamental que se modulaba en las intervenciones como respuesta a esa pregunta por el “estado del espíritu americano”. Es relevante mencionar que las notas incluyeron información detallada no solo del contenido de los libros sino de aspectos ligados con la edición (calidad de papel, opiniones sobre su traducción, erratas, también difusión). En la sección colaboraron: Alberto Gerchunoff, Guillermo Estrella, Julio Fingerit, Luis Emilio Soto, José Hernán Figueroa, Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Uribe, César Tiempo, Luis Castro, Antonio Gullo, León Dujovne, Justo P. Sáenz, Carlos Suffern, Carlos M. Grünberg, Hernán Gómez, Antonio Vallejo, Enrique Méndez Calzada, Bernardo González Arrili, Horacio Quiroga, Horacio Dondo, Mariano de Chaide, Ernesto Giráldez, Clara Nielsen, Raúl Silva Castro, Waldo Frank, Martín Guillén, Ramón Doll, Ana María Benito, Israel Chas de Chruz, Mariano Picón Salas, Carlos Becú, Luis Alberto Sánchez, Arturo Usler Pietri, Baldomero Sanín Cano.

La sección no fue el único espacio para el ejercicio de la crítica; por fuera de “Crítica de Libros” se publicaban artículos dedicados más extensamente al análisis de un libro, un autor/personalidad o una temática. Generalmente solicitadas por la revista a escritores consagrados tanto nacionales como extranjeros—sobre todo, americanos—, también estuvieron firmadas por el director y algunos de los miembros de la Redacción. Así, en “Cosumatum est” Luis Emilio Soto (nº 11, junio de 1929) discutía la capacidad del jurado del concurso municipal de 1929, lego en cuestiones literarias, polemizando sobre los resultados de ese certamen literario;⁵² José Carlos Mariáte-

52. Como se sabe, se trata del concurso cuyo jurado premió a *Achalay* de Rafael Jijena Sánchez. Lo interesante consiste en el modo en que Soto describía el sentido y el valor de los concursos: “El concurso municipal (y bastante espeso) viene a ser pues, como el golpe de manija que convulsiona y pone en marcha la desajustada y trémula cafetera de nuestra vida literaria”. p.3.

gui hacía la crítica de *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* de Pedro Henríquez Ureña (nº 12, publicado por B.A.B.E.L). Otras series de escritos conformaron las denominadas “campañas directrices” de *LVL* (nº 12, p.8): una de ellas, la campaña por “la independencia espiritual y contra la exageración nacionalista (nº 6, 2ª quincena de noviembre de 1928): otra vinculada con la anterior, la prédica contra “la campaña hispanoamericana y racista”, especialmente los del nº 9: “España y América” de Espinoza, “Raza, grillete” de Benjamín Jarnés, “El gran equívoco” de Leopoldo Lugones; las colaboraciones en el nº 15 de Fernando Ortiz (“¿Raza o cultura?”), de Horacio Quiroga (“Crisol”) y de Leopoldo Lugones (“El cuento de la raza”) sobre tal cuestión; otra, la “campaña constructiva”, del entendimiento con la minoría creadora de Estados Unidos, que tomó cuerpo en el nº 14 dedicado íntegramente a la literatura norteamericana, y que se centró en la figura de Waldo Frank. En 1931, los números 28, 29, 30, concentraron la prédica y el interés por el cuento como género literario-editorial; *LVL* llevó adelante ese interés tanto desde “Crítica de Libros” como a partir de artículos más extensos y de la publicación de numerosos cuentos. Eduardo Uribe estuvo a cargo de una pequeña sección llamada “Otros libros” en la que se ocupaba de varios libros a los que dedicaba una columna de entre 100 y 200 palabras.

Cabe aclarar que la revista tuvo también espacio, aunque de forma menos sistemática, para los libros de filosofía y para la crítica sobre cine. Francisco Romero estuvo a cargo de la sección “La información filosófica”.⁵³ Entre quienes escribieron sobre cine estuvieron Héctor Eandi, Leopoldo Hurtado, Ricardo Perletto, Alejo Carpen-

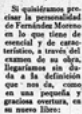
53. La sección apareció en los números 1, 11, 18, 25, 30, 32, 35, 37. Se focalizaba en la reseña de ciertos libros y en la necesidad de dar a conocer la producción europea; las traducciones de la *Revista de Occidente* fueron comentadas en varias oportunidades. Además, Romero dedicó contribuciones específicas sobre determinados temas o autores en los números 22, 27, 34, 40, y 43.

tier, Sigfrido Radaelli, Ramón Doll, Israel Chas de Chruz; la figura de Charles Chaplin fue tratada con especial interés, sobre todo, a partir de los aportes de José Carlos Mariátegui.

Todas estas notas permiten delinear algunas insistencias críticas: las relaciones culturales entre países americanos, la crítica de las instituciones consagratorias, los vínculos de la cultura con el mercado, las cuestiones ligadas con el público y la posibilidad de una literatura popular (para las masas), la discusión sobre los imperativos sociales del arte (cine o teatro, por ejemplo), los focos de valoración crítica de las obras (estéticos, especialmente la discusión entre poéticas realistas, sociales, imaginativas; y lingüísticos).

**"CRÍTICA DE LIBROS"
Y ANTOLOGÍA DE NOTAS CRÍTICAS**

Crítica de libros



EN La Gaceta Literaria de Madrid, correspondiente al 15 de agosto, Guillermo de Torre inicia una serie de reportajes a los editores nacionales. Reproducimos a continuación el primero, dedicado a nuestro amigo Samuel Glusberg.

Los pilares más sólidos del edificio editorial argentino son españoles y judíos. Nóbels, García, Menéndez, entre los primeros; Glusberg, Gleizer, Samet, entre los segundos. Mitad y mitad: Beriozo y Perinotto — unificados bajo un común

[illegible]

—El libro nacional — me responde — sale de Buenos Aires, y aun de la Argentina. Puedo asegurarte que las copias de mi Editorial llegan a casi todos los países de lengua castellana. Pero, claro es, hallan muy contados lectores. Primero: porque la cultura media de las gentes del resto de América y de España es inferior a la de Buenos Aires.

—¿Total crees...?

—Sí, aunque puede usted hacer todas las excepciones que guste. Y, en segundo

—Yo sé que Githberg — en conexión con Julián Urgutí — se ha esforzado siempre por llevar sus libros a España. Los volúmenes de "Babel" figuran ya desde hace tiempo en alto muy visible de la gran librería catalana madrileña. Por consiguiente, le interrogo: —¿Le interesa usted, le parece adecuado para sus publicaciones el mercado español? —"Babel" — me responde repentinamente — no me interesa sólo tal "mercado", sino la sencilla razón de que los libros de "Babel" que se colocan en España son producidos sin ningún propósito, a causa del cambio y del rombo de los sentimientos que exis-

Por España me interesa para mis libros por otras razones. En primer término — agrega Guberg, *sin poder* *dejar de hacer un gesto de esbozo* — Debemos un gesto de esbozo. Pero no le agrade el leerlo. Y permítame que reproduzca con rigurosos exactos las palabras de este editor. Conviene — para no equivocarse — conocer, la verdadera temperatura del nuevo espíritu argentino y saber hasta qué punto llega su entusiasmo nacionalista, su fe enorme en sí mismo, y en voz como la de Guberg, notas, definidas y tajantes. Podría discutir. Pero más tarde. Lo esencial,

—¡E! creo sinceramente que España no tiene en la actualidad un poeta como Lope, ni un cuentista como Quiroga, ni un novelista como Galdós, ni un poeta nacional en cierto sentido, ya que ha escrito siempre en prosa argentina y él me ha publicado en primera y única edición y me interesa que las producciones de esos autores sean conocidas en España.

—¿A cuál de los dos Glusberg — pregunta — puedo achacar esos opiniones: al autor o al editor de tales escritores?

—A ambos — contesta Glusberg —, aunque se justificarán.

—Hablamos de cosas más concretas. ¿Que procedimiento se le ocurriría a usted para obviar las dificultades del cambio, estableciendo un precio medio para España y los países americanos de habla española?

—A mí, para alcanzar en sus orígenes, no se me ha ocurrido otro mejor que hacer imprimir los libros en España. Ya sabe usted que la carencia de fletos, en parte depende exclusivamente del costo elevado que aquí tiene la mano de obra y todo lo referente a la impresión. Habitualmente, envago a Madrid (a España-Calpe) segundas ediciones, que bien podrían ser llamadas ediciones españolas.

—¿Es cierto, señor, que usted piensa que el consumidor leerá la única parte de una edición de mil ejemplares.

—Será necesario, intervengo yo, para promover la cultura, no sólo una propaganda económica y estadística, del libro argentino, sino que cada contante en España sea una sede propia.

Esto es, María folia, lugar a la creación de una gran entidad librera argentina — o suramericana — en Madrid, encargada de distribuir y propagar los libros de todo este continente. ¿Qué le parece a usted? ¿Dará tal apoyo a una empresa de esta índole?

—Sí; pero que conviene intentar un gran centro editorial de Madrid, a la vez

Establecimiento Gráfico
A. Balocco y Cia.
LIBROS - REVISTAS
TRABAJO COMERCIALES
Y DE LUJO

Editorial ———

Meterete

Rivadavia 5379 st. Bn. As.



[La Vida Literaria 4, 2ª quincena de octubre, 1928](#)



[La Vida Literaria 5, 1ª quincena de noviembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 6, 2ª quincena de noviembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 7-8, diciembre, 1928](#)

Crítica de libros

Dos libros de Roberto Gache
 al fin han salido de la imprenta de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

París, Glosario Argentino
 Un libro de París que es una vida en la Biblioteca

BAILE Y FILOSOFÍA
 Un libro de París que es una vida en la Biblioteca

Precio de cada volumen \$ 2.00

BIBLIOTECAS ARGENTINAS DE BUENAS OBRAS LINGÜÍSTICAS

BABEL
 UNO DE LOS LIBROS

BABEL
 UNO DE LOS LIBROS

La Vida Literaria 9, abril, 1929

Crítica de libros

Dos libros de Roberto Gache
 al fin han salido de la imprenta de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

París, Glosario Argentino
 Un libro de París que es una vida en la Biblioteca

BAILE Y FILOSOFÍA
 Un libro de París que es una vida en la Biblioteca

Precio de cada volumen \$ 2.00

BIBLIOTECAS ARGENTINAS DE BUENAS OBRAS LINGÜÍSTICAS

BABEL
 UNO DE LOS LIBROS

BABEL
 UNO DE LOS LIBROS

SUSCRIBASE
 a la revista
 de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

TITERES
 DE LOS LIBROS

LA VIDA LINGÜÍSTICA
 de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

ESCUOLA PROFESIONAL
 de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

La Vida Literaria 9, abril, 1929

Crítica de libros

Dos libros de Roberto Gache
 al fin han salido de la imprenta de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

París, Glosario Argentino
 Un libro de París que es una vida en la Biblioteca

BAILE Y FILOSOFÍA
 Un libro de París que es una vida en la Biblioteca

Precio de cada volumen \$ 2.00

BIBLIOTECAS ARGENTINAS DE BUENAS OBRAS LINGÜÍSTICAS

BABEL
 UNO DE LOS LIBROS

BABEL
 UNO DE LOS LIBROS

SUSCRIBASE
 a la revista
 de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

TITERES
 DE LOS LIBROS

LA VIDA LINGÜÍSTICA
 de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

ESCUOLA PROFESIONAL
 de la casa editorial, Buenos Aires y
 Los Santos, por su libro Vida en la Biblioteca

La Vida Literaria 10, mayo, 1929

Consumatum est por Luis Emilio Soto

VILLA PAN DE AZÚCAR

DEL LLANO A LA CUMBRE

EL PROCURADOR DE SU MISMO

LA VIDA LINGÜÍSTICA

BABEL

SUSCRIBASE

TITERES

LA VIDA LINGÜÍSTICA

ESCUOLA PROFESIONAL

La Vida Literaria 11, junio, 1929



[La Vida Literaria 11, junio, 1929](#)



[La Vida Literaria 12, julio, 1929](#)



[La Vida Literaria 13, agosto, 1929](#)



[La Vida Literaria 13, agosto, 1929](#)



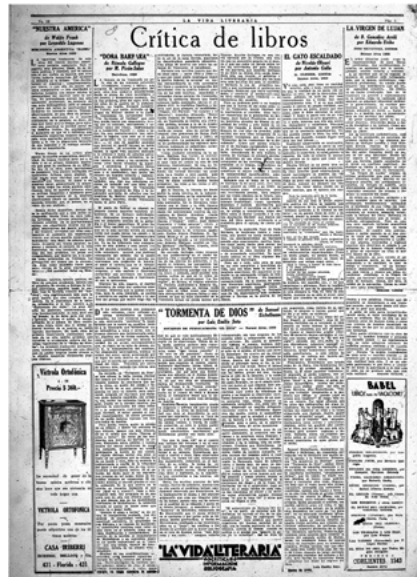
La Vida Literaria 15, octubre, 1929



La Vida Literaria 16, noviembre, 1929



La Vida Literaria 18, enero, 1930



La Vida Literaria 19, abril, 1930



La Vida Literaria 21, junio, 1930



La Vida Literaria 22, julio, 1930



La Vida Literaria 23, agosto, 1930



La Vida Literaria 24, septiembre, 1930



[La Vida Literaria 24, septiembre, 1930](#)



[La Vida Literaria 25, octubre-noviembre, 1930](#)



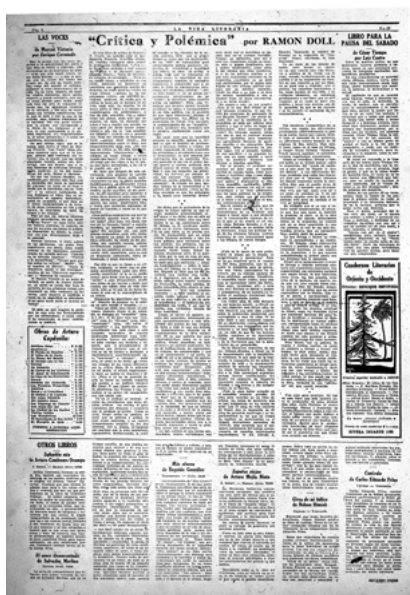
[La Vida Literaria 26, diciembre, 1930](#)



[La Vida Literaria 27, enero, 1931](#)



La Vida Literaria 28, febrero, 1931



La Vida Literaria 29, marzo, 1931



La Vida Literaria 30, abril, 1931



La Vida Literaria 31, junio, 1931



[La Vida Literaria 34 \(3\), septiembre, 1931](#)



[La Vida Literaria 35 \(4\), octubre, 1931](#)



[La Vida Literaria 37 \(6\), diciembre, 1931](#)



[La Vida Literaria 38 \(7\), enero, 1932](#)



[La Vida Literaria 41 \(10\), abril, 1932](#)



[La Vida Literaria 41 \(10\), abril, 1932](#)



[La Vida Literaria 42 \(11\), mayo, 1932](#)



[La Vida Literaria 43 \(12\), junio-julio, 1932](#)

LA VOZ DEL EDITOR

Vale la pena insistir en que *LVL* es la revista literaria de un editor y que esta condición de editor-director impregna la labor de Enrique Espinoza/Samuel Glusberg en el periódico. Sus emprendimientos editoriales incluyeron la publicación en paralelo de libros y revistas. Esta simultaneidad buscada entre libros y publicaciones tenía por objetivo la difusión de las producciones librescas, tarea que constituía la contraparte inherente a la función editorial: una “campana” en la que él mismo señaló haber estado empeñado desde los días de “nuestra iniciación literaria” y que definió, en alusión a su posición batalladora, como “trinchera”.⁵⁴ Como editor-director seleccionaba, elegía, reconocía, recomendaba (como lo mostraban sus notas de “Crítica de Libros”); publicaba literatura nacional y extranjera en traducción (con carácter ejemplar, sobre todo de ciertas figuras); promovía el análisis crítico “independiente”, “desinteresado” y “sistemático”,⁵⁵ a la vez que solicitaba contribuciones ligadas con aspectos editoriales o librescos como “El problema técnico del libro”. Una de las funciones que se autoasignaba era la de revisar la producción de cada año, organizando esos escrutinios a partir de clasificaciones relativas al mundo de lo impreso y no centradas en los autores; es por eso que a diferencia de lo que sucedía en otras revistas contemporáneas, donde esa revisión realizada por críticos llevaba por nombre

54. Enrique Espinoza, *Trinchera*, Buenos Aires, Babel, 1932, p.5.

55. En *Trinchera*, Glusberg se refería a la ausencia de una crítica “autorizada y sistemática”. Buenos Aires, Babel, 1932, p.190.

“El año literario” –como es el caso de *Nosotros*– en *LVL* tenía su énfasis en lo editorial. Así, el balance anual del segundo año de la revista llevaba por título “El año editorial 1929”. Ese universo editorial incluía libros, revistas, suplementos y colecciones, consignados como diversos tipos y apuestas de la producción editorial: “Ediciones monumentales”, “Otras obras ilustradas”, “Libro universitario”, “Obras póstumas”, “Traducciones”, ediciones de lujo, antologías. Los libros son agrupados según su pertenencia genérica (novela, cuento, ensayo, poesía, didáctica) aunque los géneros funcionan no solo como categorías literarias sino también como criterios editoriales que imponen una nueva clasificación de los textos en función de una estructuración en colecciones particulares o en antologías. La selección de notas que sigue a continuación intenta mostrar esa relevancia otorgada a las cuestiones ligadas con el libro, la voz del editor y sus intereses.

SELECCIÓN DE NOTAS

por col. U. T. 33 Avenida 4670.

Núm. 2

En este número:

Accepted: March 11, 2006

EL EXTRANIERO

por R. Sanja Caro

por Ernesto Palacio

Pero, la confusión más grave sobre el sentido del nacionalismo no es la de Leopoldo Lugones — que se limita a rechazar el nombre — sino la provocada por quienes lo invocan sin merced. Me he referido ya otras veces al llamado "nacionalismo continental", de origen yugoslavo, tentativa de internacionalismo rufo, con una capa de miel para atrapar incautos. Es el que difunde la Alianza Continental y otras instituciones análogas que, según lo demuestra una documentación reciente (1), han sido creadas por el soviet moscovita, con el único objeto de realizar propaganda ideológica. A una orientación semejante responde el "nacionalismo" que propugné, en una conferencia pronunciada hace pocos días

(1) Carta de la Internacional de Múrci al Partido Comunista de la Argentina, publicada por el periódico "La Internacional".

...sólo la falta de un índice exhaustivo y la ausencia de una comisión protectora. Previsiblemente por un fatal que en sus buenos tiempos dilapidó una fortuna en la lectura de "pensamientos" filológicos, pudo crear esta situación de incertidumbre. En que el libro arrojó sobre su hallazgo no había respecto del género nacional. Por suerte, el núcleo de escritores que ha organizado la primera Exposición ha sido la presidencia del Dr. Enrique Larreta ha sabido recu-

En cuanto a los antecedentes de esta Exposición, justo es recordar aquí las

palabras que en el acto inaugura-

ral del primer
ensayo realiza-
do por "Babel"
en Mar del Pla-
ta, dijera nues-
tro Arturo Can-



con un su fá-
 cile ingenio de
 ras burocráticas.
 "El libro ar-
 gentino está ya
 en condiciones
 de superar la
 atención del pú-
 blico de las
 grandes ciuda-
 des de trabajo.
 Es digno de ser
 algo más que
 una distracción
 vernácula por
 grandes que
 sean la digni-
 dad y la aten-
 ción que se le
 otorguen. En
 eso pensamos que
 el libro con el
 espíritu de la
 cultura está tar-
 deando mucho
 tiempo. Necesita
 ser ultrarrea-
 cionado como
 instrumento de
 las litera-
 turas más
 modernas".
 ESPINOZA

es la vieja suspicacia de la tribu.

adelantando un poco más el hombre de
civilizaciones griega y romana no
decía extranjero sino "bárbaro". Si el
cristianismo hubiera sido un éxito com-
pleto y no parcial, en la imposición de
sus ideas, si la parábola del buen sa-
maritano y de la samaritana, conserva-
ran todavía el sentido que en el orige-

que ha venido a ser en este lamentable momento de la historia universal.

Peniendo en contacto unas con otras las diversas razas europeas, o a estas con las asiáticas, las guerras posteriores con el afianzamiento del cristianismo como poder temporal tuvieron hasta 1914 la feliz resultado de suavizar los contornos espirituales y hacer más fáciles las relaciones de unos pueblos con otros, originando la aspereza del agudo concepto de nacionalidad. Pero la última guerra mundial, el crimen colectivo perpetrado en la segunda guerra, ha dado a la especie humana, ha dado una muestra de odios, de suspicacias, de sombrías prevenciones que no se borran ni con el paso de los tiempos originados por el hombre circunscripta ni por la

[illegible]

Refería una vez el señor Disney, súbito de su majestad británica y caso maravilloso de poliglotismo (hablaba sin

(1) Carta de la Internacional de Múscul al Partido Comunista de la Argentina, publicada por el periódico "La Internacional".

La Vida Literaria 2, 2a quincena de septiembre, 1928



[La Vida Literaria 3, 1a quincena de octubre, 1928](#)



[La Vida Literaria 17, diciembre, 1929](#)



La Vida Literaria 28, febrero, 1931



La Vida Literaria 38 (7), enero, 1932



La Vida Literaria 38 (7), enero, 1932

**ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA.
"NOTAS Y NOTABILIDADES"**

La Vida Literaria como periódico de letras –en estrecho vínculo con la prensa antes que con la revista– privilegió los géneros breves o fragmentarios en una serie de espacios que como “Notas y Notabilidades”, “Libros recibidos”, “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Diarios y revistas de América”, “Bibliografía”, –compuestos por notas, comentarios, gacetillas, informes institucionales, o transcripciones de fragmentos provenientes de otros medios– ligaron su función exhibitiva con un imperativo realista, que encarnó en el modo puntual y detallado de notificar sobre un mundo múltiple y en movimiento.

“Notas y Notabilidades” fue, junto con “Revista de Revistas”, la sección más importante en relación con los aspectos organizativos del mundo literario. “Notas y Notabilidades” enfatizó la función informativa y de actualidad a partir de sus contenidos y la brevedad de sus escritos. Los textos allí publicados por lo general no llevaban firma y se atribuían a la Redacción del periódico, acentuando una dimensión autorial colectiva antes que individual⁵⁶ y como contrapeso de la ausencia de escritos programáticos, estos últimos más característicos de las revistas literarias. En “Notas y Notabilidades”, y a nivel de los colaboradores del periódico, ese rasgo colectivo se proclamaba como resultado de una construcción y, como ya se indi-

56. A pesar de que en los sumarios se hace referencia a quienes escriben en la sección, en el interior del número, generalmente, no llevan firma.

có,⁵⁷ la revista se enorgullecía de su capacidad para reunir una masa de escritores y textos exhibida como su éxito editorial. La inclusión cada vez menos ocasional del recuadro "Nuestros colaboradores", insistía en un nosotros dinámico que iba cobrando volumen a la vez que generaba una imagen más cohesionada de la publicación, que no se constituyó a partir de una estética ni de un grupo muy definido sino más bien sobre una base amplia de relaciones. Esas pequeñas biografías literarias presentaban a quienes escribían en cada entrega y construían figuras diferenciadas según los géneros literarios practicados, su grado de consagración, el carácter édito o no de su producción.⁵⁸

En casi todas las entregas de *LVL* –salvo en el n° 1– "Notas y Notabilidades" se ubicaba en la última página –p. 4, p. 6 o p. 8, según el caso el número de páginas del ejemplar. Con el correr de los números fue ocupando mayor espacio que en los comienzos, cuando compartía página con "Crítica de libros" (n° 1-6), "Revista de Revistas" y "Bibliografía". A veces albergó las secciones sobre libros recibidos, diarios y revistas, a las que en otros números se asignaba un espacio independiente y por fuera de "Notas y Notabilidades". En el n° 20 –dedicado a Mariátegui con motivo de su muerte– la sección no apareció y, en su lugar habitual, se publicó un recuadro sobre "Nuestros colaboradores". En la entrega 39, aunque se consignaba información del tipo de la que publicaba generalmente en "Notas y Notabilidades", dicha información no estuvo bajo el título de la sección, con lo cual puede tratarse de una errata.

57. Cf. Páginas 7 y 8 de esta antología.

58. Cabe señalar un dato interesante en cuanto a las formas de construcción de vínculos intelectuales, compartido por los redactores de *LVL* y su director. Por sobre una modalidad que tiene su eje en lazos diplomáticos, la revista apostaba a formas más modernas vinculadas con la capacidad religadora de las revistas y libros no solo a nivel local sino continental.

En "Notas y Notabilidades" puede observarse un cambio en la relevancia de ciertas figuras; este énfasis que las colocaba en el centro de la literatura misma y de la vida literaria, remitía a formas colectivas tanto de la producción literaria y libresca como de la dimensión organizativa implicada en ellas: editores, directores de revistas, traductores, directores de colecciones, redacciones y redactores de diarios y revistas, directores de suplementos y magazines, cobran un mayor protagonismo a partir de la referencia permanente a diversos tipos y apuestas de la producción editorial que como libros, revistas, suplementos periodísticos, colecciones editoriales o almanaques pueblan el mundo de lo impreso. "Novedades literarias" –sección más pequeña y de aparición menos sistemática junto con "Asteriscos", ambas generalmente incluidas en "Notas y Notabilidades"– reviste una importancia especial al identificar (y redefinir) lo literario con lo editorial; ese rasgo editorial de la literatura se palpa en los detalles con que se informa sobre publicaciones recientes, trabajos en preparación, ediciones futuras y reediciones, detalles que vuelven a insistir en la importancia de la figura del editor como propulsor y conocedor de la vida literaria. La exigencia no meramente difusora de "Notas y Notabilidades", basada en señalamientos selectivos, insistía en aquello digno de ser destacado con la palabra y con la imagen, cuyo resultado escrito y visual era la mostración de una vida desgranada en sus peripecias y la trama escrita de sus relaciones: las de ciertos escritores, pensadores, filósofos, "personalidades", viajeros, visitantes, vínculos intelectuales, acontecimientos, a los que ahora se halla reunidos en un mismo espacio simbólico y material. A su vez, la sección permite precisar géneros y prácticas de una sociabilidad que modelan la vida literaria y la caracterizan, subrayando una serie de tópicos recurrentes referidos a aspectos o acontecimientos institucionales.

Las páginas que siguen reúnen todas las entregas de la sección publicadas en *LVL*.

NOTAS Y NOTABILIDADES

Notas y notabilidades

En el último número de la revista "El Ateneo" (1928) que edita Félix Llana, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

«El difunto Payro ha sido un escritor de primer orden. De este adorno del mundo literario, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

«La Prensa» después de combatir a este lado justicia el torneo de carácter organizado por la "Nación", se aparta editorialmente a la Junta Ejecutiva de la "Nación" para expresar la limitación de sus conferencias. Entre otros conceptos más o

Dijo de que el día "Babel" se celebrará en volumen los tan esperados "Poesías completas" de Leopoldo Lugones.

Se trata de un libro ejemplar, modestamente argentino; pero sus ganchos son crímenes de suscripción. En una palabra: ojalá. No el libro del año, como dicen los libreros; sino el libro de muchos años.

Gracias a una gentileza del poeta, ofrecemos el título inédito de 20

Otro de los actos simpáticos organizados por la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro, será el homenaje al joven poeta platense Francisco López Marín por los que fueron sus amigos. Dicho acto tendrá lugar en el teatro Cervantes, el jueves 27 del corriente, y serán palabras dedicadas al poeta desaparecido, los señores Jorge Lloa, Borges, Córdova, Harter, J. González



DEBATORIA A LOS ANTIPODAS

A Buenos Aires.
Comodoro del Perú y de la tierra del viento.
Y del Paraguay, donde nació el viento.
Frente a la luz y la sombra en el viento.

Almuerzo de campo Francisco de Laprida.
Donde se celebró en los años del Perú.
Donde se celebró en los años del Perú.
Donde se celebró en los años del Perú.

Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

DEBATORIA A LOS ANTIPODAS

A Buenos Aires.
Comodoro del Perú y de la tierra del viento.
Y del Paraguay, donde nació el viento.
Frente a la luz y la sombra en el viento.

Almuerzo de campo Francisco de Laprida.
Donde se celebró en los años del Perú.
Donde se celebró en los años del Perú.
Donde se celebró en los años del Perú.

Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

«La muerte de Payro ha sido un escritor de primer orden. De este adorno del mundo literario, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

«La muerte de Payro ha sido un escritor de primer orden. De este adorno del mundo literario, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

«La muerte de Payro ha sido un escritor de primer orden. De este adorno del mundo literario, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

«La muerte de Payro ha sido un escritor de primer orden. De este adorno del mundo literario, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

«La muerte de Payro ha sido un escritor de primer orden. De este adorno del mundo literario, Jorge Maestri, Juan Marín y Francisco Ibañez se publica con extenso retrato una nota acerca de la muerte de Payro que cobra actualidad en el homenaje que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gochouff el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

CRÍTICA DE LIBROS

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

CRÍTICA DE LIBROS

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

CRÍTICA DE LIBROS

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

CRÍTICA DE LIBROS

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

CRÍTICA DE LIBROS

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

Donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.
Y donde se celebró en los años del Perú.

—El libro nacional — me responde — sale de Buenos Aires, y aun de la Argentina. Puedo asegurarle que los obras de Editorial Nueva y sus todos los países de lengua española. Pero, ¿cómo hallar sus amigos latinoamericanos?

Yo sé que Guebreg — en consulta con Julián Urguía — se ha esforzado siempre por llevar sus libros a España. Los volúmenes de *"Babel"* figuran ya desde hace tiempo en sitios muy vitales de la gran librería calpanesa madrileña. Por consiguiente, le interrogo: —¿Le interesa a usted, le parece adecuado para sus publicaciones, el mercado español?

—El "mercado" español — replica — no me interesa sólo tal "mercado", por la sencilla razón de que los libros de *"Babel"* que se colocan en España son producidos allí por dentro, a causa del cambio del cartapunto dominicano que existe y está adaptándose hacia

Fero España me interesa para más lo-
bres por otras razones. En primer térmi-
no — según Gumbarg, sin explicar
el motivo — «*el mundo de la cultura*»
tiene un gusto de «*clivaje*». Pero
no le agrada el lector. Y permítame que
reproduzca con algunas exactitud las pa-
labras de este editor. Conviene — para
no equivocarse — conocer, la verdadera
temperatura del nuevo espíritu argentino
y saber hasta qué punto llega su en-
salcía nacionalista, su fe encorvada en sí
mismo, y el vicio como las de Gumbarg,
netas, definidas y tajantes. Podrán de-

—¡Sí, creo sinceramente que España se nutre en la actualidad un poco como Lozano, si un cuenterito como Quiroga, si un ensayista como Basile Cano (autor nacional en cierto sentido, ya que ha escrito siempre en prensa argentina y aquí ha publicado su primera y única libro) y sus ideas — que las producciones de una escuela como la de España —

— ¡A qué de lo de Guebarg — porque — puede aclarar esas opiniones: Al autor o al editor de tales corrientes? —

— ¡A ambos — contesta Guebarg —, ambos se dignifican.

—A mí, para atacarlo en sus orígenes, no se me ha ocurrido otro mejor que hacer imprimir los libros en España. Ya sabe usted que la carencia de datos, en parte depende exclusivamente del costo que tiene el libro en el extranjero, y todo lo referente a la imprenta, materialmente, siempre a Madrid (a España-Calpe) segundas ediciones, que bien podrían ser llamadas ediciones españolas.

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



La Vida Literaria 5, 1ª quincena de noviembre, 1928



La Vida Literaria 6, 2a quincena de noviembre, 1928



La Vida Literaria 7-8, diciembre, 1928



La Vida Literaria 9, abril, 1929

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



La Vida Literaria 10, mayo, 1929



La Vida Literaria 11, junio, 1929



La Vida Literaria 12 julio, 1929



La Vida Literaria 13, agosto, 1929



[La Vida Literaria 14, septiembre, 1929](#)



[La Vida Literaria 15 octubre, 1929](#)



[La Vida Literaria 16, noviembre, 1929](#)



[La Vida Literaria 17, diciembre, 1929](#)



La Vida Literaria 18, enero, 1930



La Vida Literaria 19, abril, 1930



La Vida Literaria 21, junio, 1930



La Vida Literaria 22, Julio, 1930

LA VIDA LITERARIA

Notas y notabilidades

La Gran Argentina
Caldwellson americana
Libro recibidos

En el mundo de la literatura
Por el libro nacional

EDITORIAL "CENIT"
Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos. Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos.

BABEL
UNO DE LOS MEJORES

EN LOS NEGOCIOS
Toda vez que, por casualidad, se ven a un hombre que se dedica a los negocios, se le ve a un hombre que se dedica a los negocios.

CAFIASPIRINA
El único seguro

[La Vida Literaria 23, agosto, 1930](#)

LA VIDA LITERARIA

Notas y notabilidades

La Gran Argentina
Caldwellson americana
Libro recibidos

En el mundo de la literatura
Por el libro nacional

EDITORIAL "CENIT"
Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos. Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos.

BABEL
UNO DE LOS MEJORES

EN LOS NEGOCIOS
Toda vez que, por casualidad, se ven a un hombre que se dedica a los negocios, se le ve a un hombre que se dedica a los negocios.

CAFIASPIRINA
El único seguro

[La Vida Literaria 25, octubre-noviembre, 1930](#)

LA VIDA LITERARIA

Notas y notabilidades

La Gran Argentina
Caldwellson americana
Libro recibidos

En el mundo de la literatura
Por el libro nacional

EDITORIAL "CENIT"
Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos. Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos.

BABEL
UNO DE LOS MEJORES

EN LOS NEGOCIOS
Toda vez que, por casualidad, se ven a un hombre que se dedica a los negocios, se le ve a un hombre que se dedica a los negocios.

CAFIASPIRINA
El único seguro

[La Vida Literaria 26, diciembre, 1930](#)

LA VIDA LITERARIA

Notas y notabilidades

La Gran Argentina
Caldwellson americana
Libro recibidos

En el mundo de la literatura
Por el libro nacional

EDITORIAL "CENIT"
Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos. Cenit es el nombre de la editorial que publica la obra de los autores argentinos.

BABEL
UNO DE LOS MEJORES

EN LOS NEGOCIOS
Toda vez que, por casualidad, se ven a un hombre que se dedica a los negocios, se le ve a un hombre que se dedica a los negocios.

CAFIASPIRINA
El único seguro

[La Vida Literaria 27, enero, 1931](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



[La Vida Literaria 28, febrero, 1931](#)



[La Vida Literaria 29, marzo, 1931](#)



[La Vida Literaria 30, abril, 1931](#)



[La Vida Literaria 31, junio, 1931](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



[La Vida Literaria 32 \(1\), julio, 1931](#)



[La Vida Literaria 33 \(2\), agosto, 1931](#)



[La Vida Literaria 34 \(3\), septiembre, 1931](#)



[La Vida Literaria 35 \(4\), octubre, 1931](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"

NOTAS Y NOTABILIDADES

QUILMES CRISTAL
LA MEJOR CERVEZA

UN NUEVO REGIMEN DE AHORRO
"AHORROS CASA PROPIA"
INTERES 5% ANUAL
CAPITALIZABLE TRIMESTRALMENTE

BECHSTEIN
EL PIANO FAVORITO POR LOS GRANDES ARTISTAS
CASA IRIBERRI

BANCO POPULAR ARGENTINO

La Vida Literaria 37 (6), diciembre, 1931

NOTAS Y NOTABILIDADES

SEÑOR AUTOR
Imprima sus libros en la
IMPRENTA LOPEZ
EXACTO - RÁPIDO - BARATO

Los valores que nos acreditan
se reflejan en la cantidad que
nos dispensan las principales
editoriales de la República. Gran
técnica y buenas elementos
hacen que en ellas imprimamos
nuestros libros. Hacen un signo
de incuestionable reputación.

CONSULTE NUESTROS PRECIOS
PERU 666 - BUENOS AIRES

BANCO ARGENTINO URUGUAYO
NUESTRAS CUENTAS CORRIENTES PERSONALES
HAYEN EN CUENTA CORRIENTE PERSONAL
CON INTERÉS ANUAL DEL 3%
EN CAJA DE AHORROS
CON INTERÉS ANUAL DEL 5%

BECHSTEIN
EL PIANO FAVORITO POR LOS GRANDES ARTISTAS
CASA IRIBERRI

La Vida Literaria 40 (9), marzo, 1932

NOTAS Y NOTABILIDADES

BANCO ARGENTINO URUGUAYO
NUESTRAS CUENTAS CORRIENTES PERSONALES
HAYEN EN CUENTA CORRIENTE PERSONAL
CON INTERÉS ANUAL DEL 3%
EN CAJA DE AHORROS
CON INTERÉS ANUAL DEL 5%

Bechstein
El piano favorito por los grandes artistas
Casa Iriberry

Banco Popular Argentino

La Vida Literaria 41 (10), abril, 1932

NOTAS Y NOTABILIDADES

BANCO ARGENTINO URUGUAYO
NUESTRAS CUENTAS CORRIENTES PERSONALES
HAYEN EN CUENTA CORRIENTE PERSONAL
CON INTERÉS ANUAL DEL 3%
EN CAJA DE AHORROS
CON INTERÉS ANUAL DEL 5%

Bechstein
El piano favorito por los grandes artistas
Casa Iriberry

Banco Popular Argentino

La Vida Literaria 42 (11), mayo, 1932

May 1932

DAVIDA GUARDIA

Quinto, Mayo 1932

Notas y Notabilidades

REVISIÓN DE LA

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

NOTA DE MAYO

SOBRE REVISTAS Y PERIÓDICOS

LVL indica los medios impresos en donde se configura la vida literaria y ofrece su propia mirada —su lectura— en “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Revista de la prensa”⁵⁹, “Diarios y revistas de América” y “Revistas y periódicos de América”. Esos fueron los nombres con que se hicieron presentes esos géneros y formas de circulación de la palabra impresa en la pluma del director. Este tipo de secciones estuvo presente en publicaciones literarias como la *Revista de América* (1894), *La Quincena* (1893-1900), *Ideas* (1903-105), *Nosotros* (1907-1943), *Renacimiento* (1909-1913), entre otras. “Revista de Revistas” o “Revista de Diarios y Revistas”, se configuran de dos formas: como panorama selectivo y como énfasis. A la primera corresponde una disposición que, marcada por una voluntad de presente y actualidad, iba articulando una red de publicaciones como parte una contemporaneidad y de un esfuerzo de vinculación continental en el que estaban empeñadas las juventudes americanas. En consonancia con ese empeño, *LVL* no dejaba de subrayar —y de diversas maneras— la importancia otorgada a las revistas como agentes eficaces contra “el aislamiento nacionalista de un extremo al otro del continente”; una muestra entre otras es la publicación —en “Notas y Notabilidades” del n° 9— de la carta a Glusberg

59. En el n° 20, en ocasión de la muerte de José Carlos Mariátegui, la sección cambia su nombre más frecuente “Revista de Revistas” por el de “Revista de la Prensa”. Como “Revista de Revistas” apareció en los números 1, 7-8, 12, 15, 16, 19, 21, 22, 24, 26, 28 a 30 y 33. Se llamó “Revista de Diarios y Revistas” en los números 9, 10, 11.

de Jorge Mañach, “animador” de la cubana *revista de avance*, para “evidenciar el alcance de nuestra campaña de acercamiento americano”, uno de cuyos efectos es esa misma carta, donde quedaba plasmada esa política de aproximación en la promesa de Félix Lizaso y Mañach de contribuir en un número cubano de *LVL*; el deseo de vincularse se explicitaba en la publicación de la correspondencia entre el director y distintos actores, como por ejemplo, la carta –nº 19– con que el peruano Luis Alberto Sánchez agradecía a Espinoza el envío regular de *LVL* y la ampliación de (“hacerse eco”) de la “agitación intelectual de nuestra América” que llevaban adelante (y para contrarrestar la influencia editorial de *La Gaceta Literaria* de Madrid) unas pocas revistas americanas: *Amauta*, 1929 *revista de avance* y *Universidad*, abocadas a la tarea de publicar números especiales de otros países del continente, para favorecer no solo el conocimiento “espiritual” mutuo sino un intercambio editorial más fluido.⁶⁰ Más tarde, Glusberg mismo ratificaría esa función de enlace cultural en *De un lado y otro* (1952), al resaltar la tarea religadora y de apertura de quienes habían llevado adelante *Amauta* y la editorial Minerva en Lima –como puede verse también en la correspondencia entre Glusberg y José Carlos Mariátegui–,⁶¹ con *Repertorio Ameri-*

60. Graciela Salto señala que Glusberg se proponía crear un “semanario inter-americano con múltiples editores y lugares de publicación” y destaca el carácter moderno del proyecto del director de *LVL* en relación con el de Joaquín García Monje, director del *Repertorio Americano*, p. 21. <http://bibliotecaorbistertius.fahce.unlp.edu.ar/13.Salto.pdf>

61. Horacio Tarcus señala que “Una de las preocupaciones comunes de la correspondencia entre Mariátegui y Glusberg gira en torno al envío recíproco de libros y artículos. Entre los años que se desarrolla este epistolario, Glusberg edita una revista efímera, los *Cuadernos de Oriente y Occidente*, cuyo nº 1 reproduce un trabajo de Mariátegui, y comienza la publicación de *La Vida Literaria*, que establece una hermandad creciente con *Amauta*. La revista de Glusberg publica numerosas noticias sobre su par peruana, muchos artículos de Mariátegui y las primeras fotos y noticias biográficas sobre su

cano,⁶² *Contemporáneos* en México, la ya citada 1927-1930 revista *de avance*⁶³ en La Habana, e *Índice* en Santiago de Chile, muchas de ellas, como era el caso de Glusberg y B.A.B.E.L, aunando la tarea de hacer revistas con la edición de libros y todas ellas mencionadas constantemente en las páginas de la revista.

La segunda modalidad se caracteriza por la transcripción de ciertos artículos o de fragmentos específicos, ligada con la lectura de otras publicaciones, sobre cuyas páginas se ejerce una selección y un recorte, fundados en los intereses propios. Estos materiales eran utilizados a menudo para reforzar las valoraciones de obras y figuras vertidas en artículos centrales o en secciones como “Crítica de libros”. Esto sucede por ejemplo con “Revista de Revistas” del n° 21 donde bajo el título “Dos cuentistas nacionales” se transcribían ciertos pasajes de “Horacio Quiroga, novelista y cuentista” y de “Guillermo Estrella, autor de *Los egoístas* y *El dueño del incendio*”, dos ensayos de Juan B. González, publicados en *Nosotros* a comienzos de ese año 1930 (*LVL*, n° 21, junio, 1930). Esa reunión bajo la calificación de “nacionales” se vinculaba con la campaña o promoción que *LVL* llevaba adelante por ese tiempo en favor del género cuento y, específicamente de Guillermo Estrella, cuyo libro *El dueño del incendio* había publicado el propio Glusberg en su sello B.A.B.E.L, practicando un modo de promoción literaria que Raymond Williams denomina

director aparecidas en nuestro medio. Recíprocamente, en *Amauta* son comentadas las publicaciones de Glusberg”. p.765.

62. Este vínculo ha sido reconstruido y analizado por Graciela Salto en *Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina*. Cf. Selección bibliográfica al final de esta introducción.

63. En la entrega del n° 12 se transcribe una encuesta cursada por la revista *de avance* sobre la función y los imperativos de un arte americano que demuestra en sí misma y en su difusión por *LVL* ese deseo de vincularse a nivel continental a través de las revistas.

“renombre por asociación”⁶⁴ al poner juntos dos nombres cuyo grado de difusión y consagración es bien diverso. Son también paradigmáticas las coberturas dispensadas a Waldo Frank o Baldomero Sanín Cano con motivo de sus visitas a Buenos Aires, y a la figura de José Carlos Mariátegui.⁶⁵ Con respecto a Frank, *LVL* se ocupó en “Revista de Revistas” de su periplo americano, no solo de su visita a Buenos Aires, agregando a todo lo ya publicado en números anteriores en el cuerpo de la *LVL*, un artículo Mariano Picón Salas, de la *Revista de Educación*, “El americanismo de Waldo Frank” (nº 41, 1932).⁶⁶ En

64. Cf. Raymond Williams, “The Bloomsbury fraction” [1978], *Problems of Materialism and Culture*. London, Verso, 1980, p. 151.

65. Para un análisis detallado de la relación Glusberg-Frank-Mariátegui, cf. de Horacio Tarcus *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.

66. En el nº 41 de “Revista de Revistas” el artículo ya citado de Picón Salas está precedido de un breve texto en el que la Redacción vuelve a insistir, a dos números del cierre de *LVL*, en la figura de Frank. Allí se destacan los ecos y derivaciones de la visita de Frank a Buenos Aires, entre los que se cuenta el volumen de ensayos en inglés, *Waldo Frank in America Hispana*, reunidos por el Instituto de las Españas. La revista se jacta de haber publicado en castellano casi todos los textos de ese volumen. Como eco no publicado en ese volumen se cuenta el artículo de Picón Salas de la *Revista de Educación*, entresacado por *LVL*.

LVL promociona en distintas ocasiones las conferencias que dicta Waldo Frank durante su estadía en Buenos Aires. Así, por ejemplo en “Notas y Notabilidades” del nº 14, dedicado a la literatura norteamericana, se consignan una “Bibliografía frankiana”, una descripción de las conferencias que dará en Buenos Aires y el banquete en su honor. En el nº 15 en “Revista de Revistas” se transcribe fragmento del nº de *Síntesis* dedicado a Frank; además, se refiere al “éxito sin precedentes que tuvieron las conferencias de Frank en la ‘Facultad de Filosofía y Letras’ y en los ‘Amigos del arte’” e invita a la siguiente (“Mensaje a la Argentina”) que dará en la Sociedad Wagneriana, presentado por un colaborador de *LVL*, Alberto Gerchunoff. En el nº 16, que se abre con la publicación de la conferencia y la presentación de Gerchunoff promocionadas en el nº 15, “Revista de Revistas”, ofrece a los lectores un capítulo completo, “La conciencia del nuevo mundo”, extractado del número de la revista platense *Diógenes* dedicado a Frank.

relación con José Carlos Mariátegui,⁶⁷ en ocasión de su fallecimiento, *LVL* le dedicó su entrega de mayo de 1930 (nº 20), donde en “Revista de la Prensa” —que reemplaza a “Revista de Revistas”—, intenta cartografiar el impacto de la muerte del intelectual peruano en la prensa porteña, en un dominio más vasto de lo público.⁶⁸ Así, se dieron a conocer textos de *La Nación*, *El Diario*, *Crítica*, *Última Hora*, *La Vanguardia*, *La Libertad*. Por lo demás, el recurso de selección y recorte no se circunscribe a las publicaciones en español por lo que también su publicaron, en traducción propia, materiales de revistas europeas como ocurre en el nº 7-8 con *Commerce*⁶⁹ de Paul Valéry de la que,

67. *LVL* publica las siguientes colaboraciones de Mariátegui: una bibliográfica sobre *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* de Pedro Henríquez Ureña (nº 12); “Rahab” (nº 14), “Libros y temas de la nueva Rusia” (nº 15), “Les dernières nuits de Paris” (nº 16), “Esquema de una explicación de Chaplin” (nº 17), “Arte, revolución y decadencia” (nº 19); “Tres notas póstumas” (nº 21) e “Itinerario de Waldo Frank” (nº 41), se publican luego de la muerte de Mariátegui.

68. Por fuera de la sección componen ese número de homenaje: “Elogio hecho elegía” de Luis Franco; “In memoriam” de Leopoldo Lugones; “Mariátegui, el hombre de la atalaya” de Arturo Capdevila; “Marcha fúnebre en la muerte de un héroe” de Ezequiel Martínez Estrada; “Un pensador americano de ideas universales” de Alberto Gerchunoff; “Mariátegui y el marxismo” de Ramón Doll; “Homenaje” de Horacio Quiroga; “Un adalid” de Eduardo Uribe; “Mariátegui o el revolucionario” de Enrique Méndez Calzada; “Sugestiones de un telegrama” de Luis Emilio Soto; “Palabras de afecto y de fe” de Armando Cascella; versos sin título de César Tiempo; “Estábamos tan cerca...” de Leónidas Barletta; versos sin título de Álvaro Yunque; fragmentos de “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana” de Mariátegui; “José Carlos Mariátegui a través de su correspondencia” de Enrique Espinoza. Además algunos sueltos: “José Carlos Mariátegui”, “Una adhesión valiosa” (de Francisco Romero), “El sentimiento peruano” (esquela de Luis E. Valcárcel).

69. *Commerce*, nº XVI, été 1928. Léon-Paul Fargue, *Souvenirs d'un fantôme, fragments* (pp. 7-19), Valéry Larbaud, *Actualité* (pp. 23-28), Jean Paulhan, *Sur un défaut de la pensée critique* (pp. 31-52),

Pouchkine, *Le coup de feu* (pp. 55-81), D.-S. Mirsky, *Sur Pouchkine* (pp. 85-97), T.-F. Powys, *John Pardy et les vagues* (pp. 101-118), Jean Giono, *Colline* (pp. 121-210). Traducción de: André Gide et Jacques Schiffrin (A.S. Pouchkine), Charles Mauron (T.-F. Powys).

se explica, “entresacamos” algunos fragmentos del ensayo de Mirsky sobre Pushkin.⁷⁰

LVL no solo subrayaba el valor de las revistas sino también la fuerza de diarios, suplementos, y periódicos literarios –como el suyo– nacionales y extranjeros que “tanto interés ofrecen al curioso lector de nuestros días”, en relación con su propio empeño por alcanzar a públicos menos restringidos; en numerosas oportunidades, *LVL* se refería, citaba y transcribía fragmentos de la prensa, destacando a los diarios como espacios articuladores de un mundo literario que debía estar inserto en el espacio de la prensa, no solo del libro y la revista literaria, y de los que eran miembros muy activos la mayoría de los colaboradores argentinos de *LVL*. De ese deseo de inclusión de la literatura y la vida literaria en la prensa forman parte las quejas del director de *LVL* respecto de la decisión de la Sala de Lectura de “Amigos del Arte” de ofrecer a los interesados solamente *revistas* y no periódicos literarios, proponiéndoles suscribirse a órganos de esta última clase nacionales y extranjeros (nº 11); como contrapartida *LVL* celebró –en “Notas y Notabilidades”– la iniciativa de la Mesa de lectura de la –recientemente fundada– librería Anaconda, de poner a disposición del público y gratuitamente, “revistas y periódicos americanos”(nº 17). A estas cuestiones declaradas hay que agregar también la evidente vinculación con el periodismo en la adopción de formatos propios de los diarios, su diagramación en columnas, la

Otros casos son las traducciones de los discursos de Albert Einstein en el nº 30 de “Revista de Revistas”. Esa entrega tiene un breve texto de presentación que exhibe claramente el procedimiento de lectura, selección y traducción. Cf. dicha entrega en esta antología.

70. Es interesante observar –por la importancia que adquieren en la revista la traducción y los traductores– que el texto “entresacado” es una traducción del ruso al francés realizada por André Gide y Jacques Schiffrin, traducción que, a su vez, es traducida por *LVL* al español.

yuxtaposición y convivencia, en una misma página, de contenidos literarios, culturales y comerciales. Por su parte, “Diarios y revistas de América”, “Revistas y periódicos de América” constituían pequeñas secciones formadas por listas y mostraban la aspiración americana de *LVL* en la organización de los impresos en términos continentales.

En relación con las revistas citadas, cuya presencia en *LVL* no puede valorarse del mismo modo, se contaron: *Amauta* (Lima), *Atenea* de Concepción (Chile), *Repertorio Americano* (Costa Rica), *revista de avance* (La Habana), *Revista de Occidente* (Madrid), *The New Republic* (Nueva York), *Social* (La Habana), *Índice* (Costa Rica), *Eurindia* (México DF), *Blues* (EE.UU), *Brújula* (Buenos Aires), *Barandal* (México) *Fonos* (Buenos Aires), *Books abroad* (Universidad de Oklahoma), *La Reforma Social* (Nueva York), *Bibliografía Mexicana* (México D. F.), *Crisol* (México D. F.), *Monterrey. Correo Literario de Alfonso Reyes* (Río de Janeiro), *Letras. Tablero de arte y ciencias* (Buenos Aires), *Cartel* (Montevideo) *Contemporáneos* (México), *Universidad* (Bogotá), *La Gaceta del Sur* (Rosario), *Valoraciones* (Buenos Aires), *Nosotros* (Buenos Aires), *Síntesis* (Buenos Aires), *Babel* (Buenos Aires), *El Carcaj* (Tucumán), *Repertorio americano* (costa Rica), *Archipiélago* (Santiago de Cuba), *La Sierra* (Perú), *Revista Nova* (San Pablo), *La Antorcha* (París), *El Campo* (México), *Surco* (La Habana), *Megáfono* (Buenos Aires), *Phorum Philosophicum* (París-Leipzig, de la Sociedad Internacional de Filosofía), *Mercurio Peruano* (Lima), *Diógenes* (La Plata), *Criterio* (Buenos Aires), *nueva Revista de La Habana* (Cuba), *Boletín de la Sociedad Hebraica* (Buenos Aires), *Revista Bimestre Cubana* (La Habana), *Cultura Venezolana* (Caracas), *The New York Times Magazine*, *La Reforma social* (Caracas), *The world tomorrow* (NuevA York), *La Pluma* (Montevideo), *Revista de las Españas* (Madrid).

En las páginas que siguen se reúnen todas las entregas de la sección que es necesario leer en relación con las notas de “Notas y Notabilidades”, donde las revistas y diarios ocuparon también un lugar destacado.

REVISTA DE REVISTAS

Si la Sociedad de escritores presidida por Fernández Moreno tuvo que morir a causa de la indiferencia de los literatos que la abandonaron después de discutir vehementemente los estatutos sociales, puede decirse que la nueva sociedad que preside Lagunes está cobrando una mayor vitalidad, gracias a los ataques que le dirigen desde distintos diarios algunos "escritores" que escriben por cinco pesos un artículo firmado y por menos una carta abierta en "Solicitudes".

Un epitafio:
Según dicen por ahí,
el doctor Juan B. Terán
tiene ingenio en Tucumán,
pero no le tiene aquí.

Una leve modificación del cuarto verso original, que rezaba: **Baldomero, eres un niño**, ha tenido la virtud de irritar al tranquilo poeta de "Esperanza", cuyas protestas hemos acallado con otra leve modificación de un verso del buen García Lorca:

El mes de diciembre ha sido fatal para las letras americanas. A la inoperada desaparición del gran novelista José Eustasio Rivera, hay que agregar la muerte del poeta chileno Carlos Montalvo y la del novelista cubano Carlos Loveira, de quienes nuestra prensa, tan informada, no ha tenido tiempo de ocuparse.

LA excelente revista "Universalidad", de Bogotá, ha iniciado por intermedio de los señores Germán Arcelegas y Luis López de Mesa, una interesante encuesta entre los intelectuales de Colombia y de América. Con este fin, se ofrece a la prensa periódica que contiene la publicación de la única pregunta en cuestión: *¿Cuál es el principio filosófico que mayor influencia ejerce en su espíritu?*

Naturalmente, las contestaciones deben ser expresadas también en pocas palabras.

La revista "Atenea", que publica la Universidad de Concepción, Chile, se ocupa en su entrega correspondiente al 31 de octubre, del libro "Seis ensayos en busca de nuestra expresión", de Pedro Henríquez Ureña. Transcribimos gustosos la conclusión del artículo, que por sus iniciales atribuimos a don Enrique Molina, uno de los directores de la notable revista.

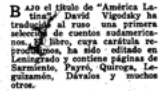
"Notas fundamentales del Obrero: claridad, seriedad, criterio, disciplina."

"Algo más, mucho más, de lo que a otros le da los muros apuros de los 'pequeños pechos', el 'sentimiento católico'."

"Pedro Hernández Urdía, que es un agitador, un investigador y un filósofo, con libros fundamentales como 'La confesión trágica en la poesía castellana', con prólogo de Ramón Menéndez Pidal, sabe también ser un artista puro y un solucionador de los problemas fundamentales."

EN "El Tiempo", de Bogotá, nuestro grande amigo y colaborador R. Sanín Cano, publica un hermoso artículo titulado: "Un estado de espíritu continental" en el que combate las interesadas denominaciones de hispanoamericanos, latinoamericanos con que nos obsequian españoles y franceses. Dice Sanín Cano:

América tal un continente descubierto por el mundo de la ciencia al glaciario humano, y se destinó sencillamente y generoso un grande campamento sin dentro de un régimen de completa libertad, para que los científicos de todas las escuelas de la juventud en todas las naciones del mundo y en todas las regiones del continente se acercasen libremente a la ciencia y a la cultura humana. El salicilato con que la historia universal va a designarnos al filer las corrientes ideológicas en que se fragmenta el mundo de la ciencia humana, nombre central de cual van a extenderse y a desaparecer las aguas turbias de un fatalismo individual y todo los que se oponen a la ciencia y a la cultura con actitudes de sabiduría o de ciegos recien adóptada.



La comisión de previsión y asistencia social del Concejo Deliberante tiene en carpeta un proyecto que modifica algunos artículos de la ordenanza sobre estímulo a la producción literaria.

se establece en dicho proyecto que los libros deberán ser editados en la capital federal y en idioma castellano; que las obras serán juzgadas por un Consejo compuesto por un miembro del Consejo de Gobierno, un escritor designado por el Departamento Ejecutivo, uno por el Ministerio de Instrucción Pública, uno por la Facultad de Filosofía y Letras, uno por el Círculo de la Prensa y dos por los autores concurrentes al certamen; y que

Los premios serán los siguientes:

Un primer gran premio municipal (prosa o verso, indistintamente), al mejor libro del año, de \$ 6.000 m.n., y cuatro premios para las obras en prosa y en verso para las obras en verso. Un primer premio de \$ 2.000 m.n., dos segundos premios de \$ 2.000 m.n., y dos terceros premios de \$ 1.000 m.n., cada uno. Un mismo autor podrá presentarse, igualmente.

El proyecto no está mal. Pero es la Sociedad de Escritores y no el Círculo de la Prensa quien debe tener responsabilidad en el asunto.

José Gabriel ha recordado en varias publicaciones el décimo aniversario de la muerte de Benjamín Taborga, el joven poeta y ensayista español que murió en nuestra ciudad el 10 de diciembre de 1918.

COMMERCE, la notable revista de Paul Valéry et Cie., publica en su último número una nueva traducción del famoso cuento de Ruskin, "El Pasoleto", que firmán André Gide y J. Benlilou, y un corto ensayo sobre el gran poeta ruso por D. S. Mirak. De este último trabajo entresacamos los siguientes pá-

FRANCO:
Hay una ironía trágica en lo que puede llamarse la novela de Panchón y de Europa. Mas que acagón escritor ruso, Panchón sintió amor y nostalgia por un Occidente que no lo representaba como la verdadera "Europa", como el "bueno" de los escritores. Fruto de la desamortización de Nicolás I, antes la puerilista caricatura Venecia al Occidental; luego, dejó su suerte a su accidental, al destino de Anshén. Y más tarde, su misma obra dividida en Rusia, no llegó a escribir el menor signo de aliento en Europa. Francia se agotó particularmente para con-

[illegible]

Amante difícil para un caso de balbuceo de Panchito a los europeos y más aún a los latinos. Ninguna de las "relaciones de amor" de Chejov, ni de las "relaciones de amistad" con Miróslav, Turgenev, o incluso con Dosto, o con la Naimenka, o al Subconsciente, NI en absoluto un corazoncero como el del príncipe Miskinev y sus amiguitas allí en vano le desahogan indignamente de Chejov. Sólo comprender sin perdonares. Su estilo es sobrio y casto, puro de toda coquetería, exento de vaguedad y confusión. Pero, cómo hacer cruz a los franceses...

[illegible]

...También se precisa distinguir en el arte una parte propiamente formal, que es la más importante de todas, al punto de ser el alma de la cantidad — y una parte "de contenido" en la que la imaginación revela la orden geométrica y donde Freudbach logra justificar la definición más amplia de la bella que damos desde la poesía: una bella no excludente. Y si alguno vez nos tenemos los casos para calificar sobre de Hamann, de la Freudbach a...

En el número 3 de "Musicalia" la nueva e insuperable revista cubana, Francisco Ichaou, uno de los editores de "1925", publica el artículo titulado "Terapia del Jazz", que transcribimos íntegro por su brevedad:

Una sola ventana, pero bien orientada a la salada. Frente por frente a muchachos que manejan sus ritmos de jazz. Muchachos al mandato "focustivo" "¡Este momento es apuradamente ciego, pero orientado!"

Adios, vuela, vuela, vuela, vuela, vuela. Frente por frente, sola, embriaga, opiana. Y con ella, a todas las diosas y de todos los países, con sus gólos y sus labios y sus dedos azules, tocando Chopin.

Un día el médico dijo: "Hay que ser más que puritán. Al menos, vamos destruyéndonos, como baños de mar."

Una vez más: "Este hombre"

Tal vez ya estaba enfermo de un
re. Un día de aquel plazo, Alce de mo-
torna, de balada o de vela. Todavía
terreno, de todo sobre la senda de
respirar respirar respirar plazo
Las conexiones de misión, violadas
tornas románticas.

F

Toda fue un cambio de alce.
Ahora también me siento en el be-

[illegible]

No comprenden que haga ahora vida higiénica, aireándose de mísera casa, amuchillándose diariamente en la peña del lago, pasando desde su miserable, en un ambiente alegre de medio-bañ.

Porque la miseria es el único arte que nos hace un ambiente y nos inserta en él.

La miseria es el arte "en que nos movemos y somos".



Reflexos arquitectónicos: nada de coquitos.

nas de fútil. Nada de altas palabras contra la homocidia. Nada de arrojamientos al norte, al sur, al este o al oeste.

Hay que orientar las cosas nuevas y la relación que se va a formar con ellas, con los viejos. Norte: andamiaje. Sur: romanticismo. Este: primitivismo. Oeste: clasicismo. Este-Oeste: horizontal de seriedad. Norte-oeste: vertical de inquietud.

5

Vosotros que padecéis la hipercendría que da el viento sur, seguid el terapéutico. Orientad de otro modo vuestra casa. Abrid sus ventanas al norte.

EN el número 18 de "Amazuta", Antenor Omega continúa la publicación de su ensayo titulado: "Cuál es la cultura que creará América!" He aquí la introducción del capítulo tercero, que establece un paralelo entre la Argentina y México:

Si se quisiera reducir a una fórmula sucinta el proceso actual de la historia de América, podría confeccionarse la siguiente: México rompió el aislamiento impuesto de Europa frente a América, es decir, frente a la estrictamente auto-

ricano. Argentina representa la comprensión de América frente a Europa, es decir, a lo esencialmente europeo. Y lo dice, que en México la capacidad administrativa de Europa para manejar una política que sea parte de la política latinoamericana es exactamente que en cualquier otro país "de nuestra raza; y que en Argentina la capacidad de reboqueamiento, mejor dicho, la voluntad de superación de la mentalidad de América sobre la mentalidad europea, se acusa con rasgos más neta y definidos. México

[illegible]

Asociándonos al recuerdo de Taborra, reproducimos de composición titulada "Fiestas patrióti-

Flores patrióticas: sonar de clarines—
 trapes de colores tendidos al viento—
 bocas palúdicas
 presentando el paso de algún regimiento
 de carabinas verticales
 que en rápidos giros de tromba se
 [agitán,
 gentes descontentas
 que corren y gritan—
 tiras uniformes, flujos gallardos
 plácidos de orga — andar de expulsi-
 ones y pataleos—
 bocas de artillos
 sonoras que dicen que se dicen nada—
 rancas aliteras que se dicen todo—

— ¡Ay, me me acortito! de una emba-
(ronada),
y el ¡viva mi pueblo, que lanza un bo-
le-
sobido, cabellito, cándoroso, barba-
so, en carta, se gasta, se caga, se baba,
híman y toman y vitan y mueren...
— ¡Pibe, pibe, pibe.

EN nuestro número anterior ce-
mentábamos unas palabras
del Dr. Juan E. Carulla, del grupo
editor de "La N. R.", periódico
clerical y nacionalista.

Pues bien; nuestro ataque al
Dr. Carulla nos fué contestado con

una serie de insultos colectivos que, desde luego, no nos alcanzan, pero que revelan claramente que el obacur Dr. Juan E. Carulla y el grupo editor de "La N. R." es uno y lo mismo.

Per tanto, es cierto aquello de que "La N. R." ha golpeado en vano a las puertas de los poderosos, mediante el Dr. Juan E. Carulla.

En lo que se refiere a su colaborador principal, el Dr. Juan E. Carulla, nos cuenta que es tan adicto al hammersmith de los neocatólicos y conversos...

[illegible]

Dos notables libros de

B. SANIN CANO

La civilización manual

\$ 9.50

Indicadores e imágenes

\$ 8.00

LARATRE y SORDI

VICTORIA 557 - Bs. Aires

ACABA DE APARECER
TA-TE-TI
(Nuevos barcos de papel)
Cuentos de niños
POR
ALVARO YUNQUE
\$ 2.50
En todas las librerías

Establecimiento Gráfico
A. Balocco y Cia.
LIBROS - REVISTAS
TRABAJO COMERCIAL Y
DE LUJO
Editorial
Melero
Rivadavia 2370 21 Bs. As.



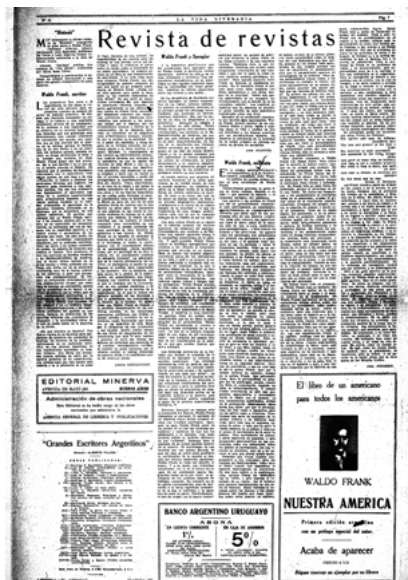
La Vida Literaria 10, mayo, 1929



La Vida Literaria 11, junio, 1929



La Vida Literaria 12, julio, 1929



La Vida Literaria 15, octubre, 1929



[La Vida Literaria 16, noviembre, 1929](#)



[La Vida Literaria 19, abril, 1930](#)



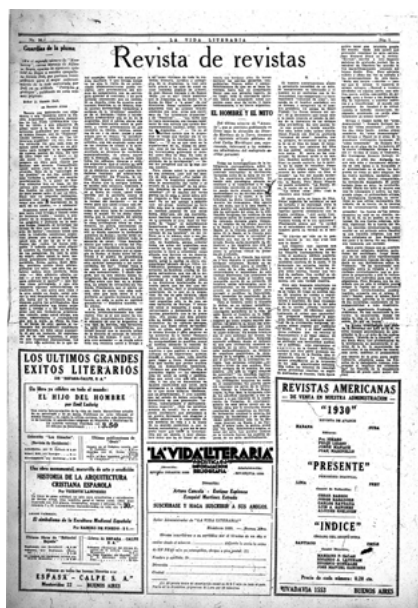
[La Vida Literaria 20, mayo, 1930](#)



[La Vida Literaria 21, junio, 1930](#)



La Vida Literaria 22, julio, 1930



La Vida Literaria 24, septiembre, 1930



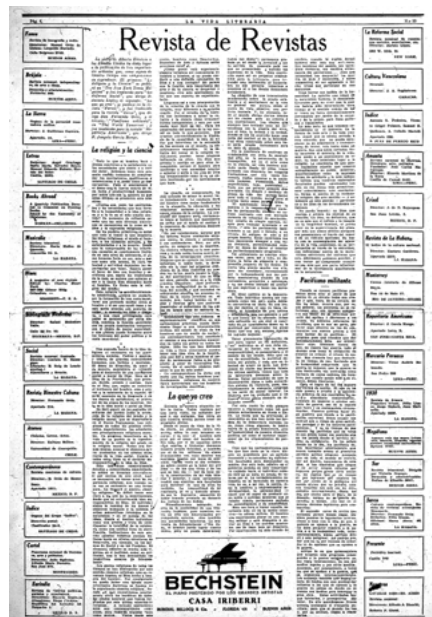
La Vida Literaria 26, diciembre, 1930



La Vida Literaria 28, febrero, 1931



[La Vida Literaria 29, marzo, 1931](#)



[La Vida Literaria 30, abril, 1931](#)



[La Vida Literaria 33 \(2\), agosto, 1931](#)

AFICHES

'LA VIDA LITERARIA'

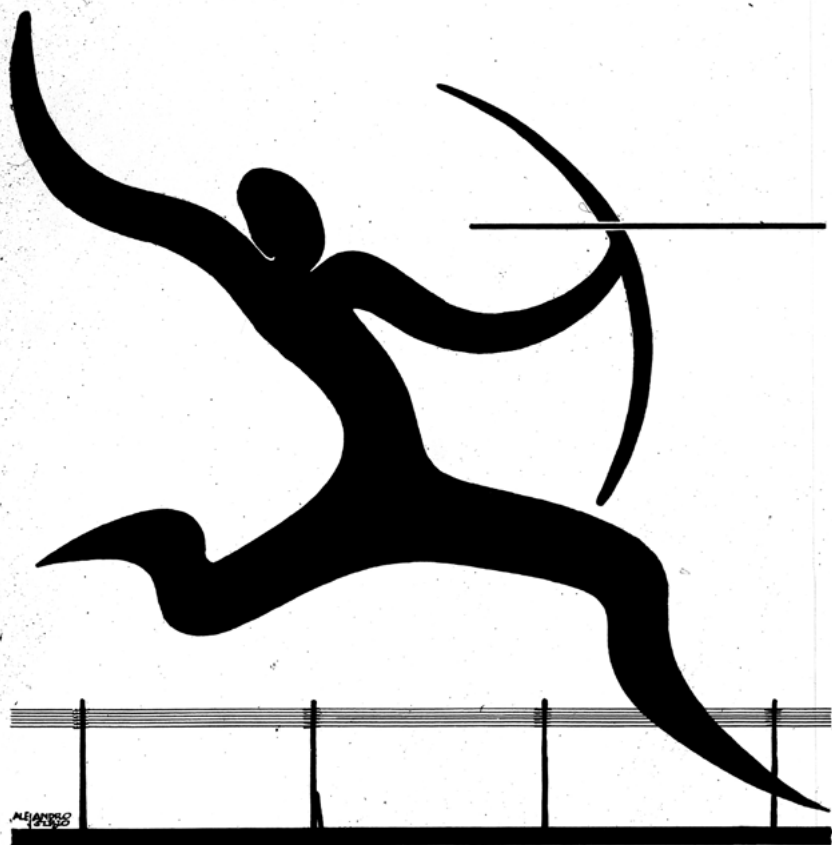
PERIODICO QUINCENAL

DIRECTOR:
ENRIQUE ESPINOZA
SARMIENTO 779
U. T. 31, Retiro 3251

CRITICA Y
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

PRECIO 10 CENTAVOS

Editor:
L. J. ROSSO
DOBLAS 955
U. T. 60, Cab. 3614



APAREC



1.º DE JULIO

Dibujo de Alejandro Sirio que sirvió para anunciar la aparición de la revista.

NUESTROS PRIMEROS



Leopoldo Lugones



Horacio Quiroga



Paul Groussac



Benito Lynch



Ricardo Rojas



Ricardo Rojas



Fernando Moreno



Mario Bravo



Arturo Capdevila



Alberto Gerchunoff



Arturo Cancela



Victor Juan Guillot



Enrique Banchs



Roberto Gache



Roberto Gache



P. Henríquez Ureña



Waldo Frank



Rafael Alberto Arrieta



A. Giménez Pastor



Pedro Miguel Obligado



José Eustasio Rivera



Eduardo Barrios



Armando Donoso



Alfonso Reyes



Monteiro Lobato



Ernesto Mario Barreda



Juan Alvarez



Juan Alvarez



Juan Alvarez



Valdo Frank

Paul Groussac
Leopoldo Lugones
Ricardo Rojas
Enrique Larreta
Horacio Quiroga
Benito Lynch
Mario Bravo
Enrique Banchs
Martín Gil
Alberto Gerchunoff
Fernández Moreno
Arturo Capdevila
Rafael Alberto Arrieta
Victor Juan Guillot
Pedro Miguel Obligado
Roberto F. Giusti
Arturo Cancela
Héctor Olivera Lavié
Roberto Gache
Pedro Henríquez Ureña
Arturo Giménez Pastor
Francisco Romero
Arturo Marasso
Juan Alvarez
Félix Lima
Ernesto Mario Barreda
Héctor Pedro Blomberg
José Eustasio Rivera
Alfonso Reyes
Eduardo Barrios
Armando Donoso
Monteiro Lobato
J. García Monge
Jaime Torres Bodet
B. Sanin Cano
Valdo Frank

U. T. &

© EN LOS TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. BOSIO

COLABORADORES



José Carlos Mariátegui
 Ezequiel Martínez Estrada
 Augusto Rodríguez Larreta
 Nicolás Coronado
 Oliverio Gironde
 Luis L. Franco
 José Pedroni
 Julio Fingerit
 Victoria Gucovsky
 Alfonsina Storni
 Rosa García Costa
 Marta Brunet
 Enrique Méndez Calzada
 Leonidas Barleta
 Evar Méndez
 Arturo S. Mom
 Conrado Nalé Roxlo
 Aníbal Ponce
 Alberto Palcos
 Julio Noé
 Guillermo Estrella
 Armando Cascella
 Leopoldo Hurtado
 Antonio Pérez Valiente
 José Sebastián Tallon
 Luis Emilio Soto
 Manuel Rojas
 Héctor Eandi
 Ernesto Palacio
 Julio Irazusta
 Luis Cané
 Alvaro Yunque
 José Hernán Figueroa
 Roberto Ledesma
 E. M. S. Danero
 Carlos Vega



Alfonsina Storni



Marta Brunet



Rosa García Costa



José Carlos Mariátegui



Nicolás Coronado



E. Martínez Estrada



Héctor Olivera Lavit



Julio Fingerit



Luis L. Franco



Evar Méndez



Aníbal Ponce



Oliverio Gironde



A. Rodríguez Larreta



Armando Cascella



E. Méndez Calzada



Luis Emilio Soto



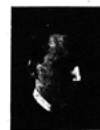
Julio Noé



José Pedroni



Conrado Nalé Roxlo



Antonio Pérez Valiente



Leonidas Barleta



Manuel Rojas



Alberto Palcos



Carlos Vega



Héctor Eandi



José H. Tallon



Luis Cané



Roberto Ledesma



**SOLICITE DETALLES A
LA VIDA LITERARIA**

SARMIENTO 779

U. T. 31, Retiro 3221

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. BOSCO

NOTA SOBRE LA AUTORA

Doctora en Letras por la UNLP, profesora Adjunta de Metodología de la Investigación Literaria e investigadora del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Realizó estadias de investigación en Instituto Iberoamericano de Berlín como parte del programa de intercambio de científicos del DAAD. Actualmente codirige el proyecto “Literatura argentina del siglo XX y publicaciones periódicas: emergencias e interacciones formativas”. Es autora de *El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias 1896-1913*; como editora ha realizado *Revista La Nota. Antología (1915-1917)* en la colección Biblioteca Orbis Tertius; junto con Geraldine Rogers dirigió y editó los volúmenes *Tramas impresas. Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)* y *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas (Siglos XIX-XX)*, *Revistas, archivo y exposición. Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*. Coordinó el equipo de producción editorial de la revista *Orbis Tertius* (2012-2019).

